

PUBLICACION OFICIAL

LEGISLATURA EXTRAORDINARIA

Sesión 23<sup>a</sup>, en martes 3 de marzo de 1959

(Especial)

(De 11 a 13)

PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES VIDELA (DON HERNAN), CERDA Y  
PEREZ DE ARCE.

SECRETARIOS, LOS SEÑORES HORACIO HEVIA MUJICA Y  
HERNAN BORCHERT RAMIREZ.

---

INDICE

	Pág.
<i>Versión taquigráfica</i>	
I.—ASISTENCIA .....	999
II.—APERTURA DE LA SESION .....	999
III.—TRAMITACION DE ACTAS .....	999

## IV.—ORDEN DEL DIA:

Pág.

	Pág.
Proyecto que reajusta las remuneraciones de los sectores público y privado y establece normas económicas, financieras y administrativas. (Queda pendiente el debate) . . . . .	999 y 1036
Construcción de puente sobre el río Toltén. (Oficio) . . . . .	1031
Supresión de ramal ferroviario de Freire a Toltén. (Oficio) . . . . .	1031
Problema de la sequía del valle de Copiapó. (Oficio) . . . . .	1031
Utilización del "Tranque Lautaro" en Copiapó. (Oficio) . . . . .	1032
Proyecto que autoriza a la Municipalidad de Gorbea para contratar un empréstito. Inclusión en la Convocatoria. (Oficio) . . . . .	1032
Local para la Escuela Superior N° 4 de Victoria. (Oficio) . . . . .	1032
Fondos para establecimientos educacionales de Perquenco. (Oficio) . . . . .	1032
Término de la cesión gratuita al Hogar Infantil de Angol. (Oficio) . . . . .	1032
Construcción de la Escuela N° 25 de Victoria. (Oficio) . . . . .	1033
Reparación de la Escuela N° 9 de Mininco. (Oficio) . . . . .	1033
Construcción de Casa de Socorros en Renaico. (Oficio) . . . . .	1033
Creación de escuelas en la provincia de Concepción. (Oficio) . . . . .	1033
Edificio para la Gobernación y otras oficinas públicas en Parral. (Oficio) . . . . .	1034
Edificio para la Escuela Superior de Niñas N° 13 de Talca. (Oficio) . . . . .	1034
Edificio para el Liceo de Hombres de Molina. Creación del quinto año de humanidades en dicho Liceo. (Oficio) . . . . .	1034
Instalación de servicio de agua potable en Longaví. (Oficio) . . . . .	1935
Problemas educacionales del departamento de Parral. (Oficio) . . . . .	1935
Servicio ferroviario de Ancud a Castro. (Oficio) . . . . .	1935

*Anexos*

## ACTA APROBADA:

Sesión 21ª, en 2 de marzo de 1959 . . . . .	1042
---	------

## VERSION TAQUIGRAFICA

### I. ASISTENCIA.

Asistieron los señores:

- |                        |                      |
|------------------------|----------------------|
| —Aguirre Doolan, Hbto. | —Larraín, Bernardo   |
| —Ahumada, Gerardo      | —Lavandero, Jorge    |
| —Alessandri, Eduardo   | —Letelier, Luis F.   |
| —Alesandri, Fernando   | —Martínez, Carlos A. |
| —Allende, Salvador     | —Martones, Humberto  |
| —Bulnes S., Francisco  | —Moore, Eduardo      |
| —Cerdeña, Alfredo      | —Palacios, Galvarino |
| —Correa, Ulises        | —Pérez de Arce, Gmo. |
| —Curti, Enrique        | —Poklepovic, Pedro   |
| —Chelén, Alejandro     | —Quinteros, Luis     |
| —Durán, Julio          | —Rodríguez, Aniceto  |
| —Echavarrí, Julián     | —Tarud, Rafael       |
| —Faivovich, Angel      | —Torres, Isauro      |
| —Frei, Eduardo         | —Vial, Carlos        |
| —González M., Exequiel | —Videla, Hernán      |
| —Izquierdo, Guillermo  | —Zepeda, Hugo        |

Concurrieron, además, los Ministros de Hacienda, de Economía y Comercio y de Minería, y de Defensa Nacional.

Actuó de Secretario el señor Horacio Hevia Mujica, y de Prosecretario, el señor Hernán Borchert Ramírez.

### II. APERTURA DE LA SESION

—Se abrió la sesión a las 11.14, en presencia de 13 señores Senadores.

El señor VIDELA, don Hernán (Presidente).—En el nombre de Dios, se abre la sesión.

### III. TRAMITACION DE ACTAS

El señor VIDELA, don Hernán (Presidente).—El acta de la sesión 21ª, en 2 de marzo, aprobada.

El acta de la sesión 22ª, en 2 de marzo, queda a disposición de los señores Senadores.

—(Véase el Acta aprobada en los Anexos).

El señor VIDELA, don Hernán (Presidente).—No hay Cuenta.

### IV. ORDEN DEL DIA

**REAJUSTE DE REMUNERACIONES DE LOS SECTORES PUBLICO Y PRIVADO Y ESTABLECIMIENTO DE NORMAS ECONOMICAS, FINANCIERAS Y ADMINISTRATIVAS.**

El señor VIDELA, don Hernán (Presidente).—Continúa la discusión del proyecto de estabilización económica y reajuste de remuneraciones.

Tiene la palabra el Honorable señor Allende.

El señor ALLENDE.—Señor Presidente y Honorables colegas:

Hube de partir a Venezuela hace algunos días, como invitado del Presidente de la República señor Rómulo Betancourt y tuve la satisfacción de representar, con otros chilenos, entre ellos el Honorable señor Frei y el señor Rodrigo González, a sectores amplios de nuestro pueblo. Lamenté, sí, que Chile no se hubiera hecho representar oficialmente, como correspondía, en dicho acto de trascendencia mundial, el cual ha marcado el reencuentro de Venezuela con el camino de la democracia.

Comprendo que no es éste el momento de dar cuenta detallada de todo cuanto pude observar y aprender en este viaje a Venezuela, y también a Cuba, pues estuve cuatro días en La Habana; pero lo he mencionado porque, según se me informó, durante mi ausencia, alguna prensa, algunas radioemisoras y un funcionario de Gobierno de apellido Silva —de la maraña de "Silvas" que sirve a éste y a cualquier otro Gobierno— han dicho que yo he desprestigiado al País, al plantear problemas que me estaba vedado tratar en el extranjero.

Señor Presidente, no tengo que dar explicaciones. Las breves palabras que estoy pronunciando sólo tienen por finalidad protestar enérgicamente por el hecho de que se hayan tergiversado las expresiones del Senador que habla. Por lo demás, no me extraña —y quiero que quede así constancia— que periodistas alquilados a tanto el centímetro y funcionarios irresponsa-

bles falseen los hechos, engañen y empleen procedimientos tortuosos.

La verdad es otra, señor Presidente.

Dí una conferencia en la Universidad de Caracas y allí expuse lo que significaba el movimiento popular chileno y su programa. Por cierto no personalicé, ni podría haberlo hecho. En Cuba, en una reunión de prensa que me fue solicitada, a la cual asistieron representantes de todos los diarios, contesté las lógicas preguntas que se me hicieron y destacué que el movimiento popular chileno quería una transformación profunda en la vida política, económica y social. Hice presente que Chile, al igual que los demás países subdesarrollados, entrega sus materias primas en tales condiciones que se hace necesaria una modificación de su comercio exterior, como también la realización de una nueva política agraria. Preguntado acerca de si respecto de Chile tendría que seguirse el mismo camino de la insurrección, como sucedió en Cuba, dije que no. Interrogado respecto del Ejército de mi patria, dije con satisfacción que era profesional, que respetaba la expresión de la voluntad ciudadana, que había reconocido al señor Alessandri porque había triunfado en los comicios electorales y que actitud semejante habría adoptado si yo hubiese triunfado. Con referencia a la personalidad del señor Alessandri, contesté que era un político chileno del que no podía dar una opinión, puesto que yo había sido su adversario más próximo. Interrogado sobre las fuerzas que apoyaron al candidato triunfante, manifesté que habían sido las de Derecha. Es absurdo suponer que constituye desprestigio del País decir estas cosas.

Entiéndase que aquí no estoy dando una explicación. Nunca en este aspecto he tenido nada que reprocharme por haber usado de tribuna en el exterior y nunca me he referido a hechos minúsculos ni a hombres de mi patria.

Acostumbrado a batirme por mis ideas y a encarar las dificultades durante 30 años, no necesito escudarme en la distancia para atacar a personas. Solamente he dicho lo que pienso como dirigente del movimiento popular frente a la actitud recal-

citante de una Derecha corruptora y cromptida.

He mantenido siempre una posición de dignidad, de modo que protesto airadamente de la tergiversación que funcionarios subalternos han hecho de mis palabras y que se han propagado en informaciones callejeras de la prensa que actualmente está al servicio del Gobierno.

Deseo ahora referirme al problema que interesa y preocupa al País,

Quiero hacer presente que esta intervención mía tiene por objeto fijar la posición de los partidos populares agrupados en el Frente de Acción Popular, ante la política económica y financiera que impulsa el actual Gobierno del País. Hemos preferido hacerlo en esta oportunidad y en esta fecha con el propósito de presentar un examen de conjunto del pensamiento que inspira al Supremo Gobierno, que se ha venido dando a conocer en diversas intervenciones parciales de sus representantes. También nos referiremos en general a las ideas concretas a que este pensamiento da lugar, en este caso, materializadas en el proyecto de ley que conoce el Senado.

A juicio de los partidos populares, la situación económica del País continúa agravándose en forma inquietante. Por ello, se requiere fundamentalmente un debate que tienda a clarificar sus causas para poder buscar oportunamente las soluciones que el problema requiere. Por nuestra parte, deseamos que el debate que se inicia se haga en un tono elevado y sereno, ajeno a planteamientos miopes de pequeñas ventajas y mirando fundamentalmente con espíritu nacional hacia dónde se encamina el desarrollo económico chileno. Nuestro propósito es, además, plantear estos puntos de vista con precisión, con el fin de evitar que por los órganos de prensa y otros medios de publicidad se siga deformando el pensamiento que anima a nuestros partidos.

El examen de la situación económica que me propongo hacer se basa exclusivamente en cifras y datos oficiales. Para ordenar las materias, he dividido la intervención en las siguientes partes: magnitud de la actual crisis económica, causas de la pa-

ralización de nuestra economía y de la inestabilidad monetaria, el pensamiento del Gobierno frente a la situación económica, el proyecto de ley presentado por el Ejecutivo y las soluciones planteadas por el Frente de Acción Popular.

Hace ya dos meses que entregué al Senado el llamado proyecto de Nuevo Trato a los Trabajadores, el cual concreta y desarrolla el pensamiento constructivo y organizado de los partidos populares que forman el movimiento denominado Frente de Acción Popular.

*La magnitud de la actual crisis económica chilena.*

La actual postración por que atraviesa la economía chilena tiene su punto de partida en el año 1955, aproximadamente, aunque ya desde el año 1953 se comenzaron a observar sus primeros síntomas críticos. En los últimos años, el producto nacional ha dejado de crecer. Según cifras de la Corporación de Fomento de la Producción, el producto nacional chileno ha aumentado en los últimos años a un ritmo cercano al 3%, mientras en América Latina ha sido de un 5% al año. A partir del año 1953, en adelante, nuestra economía se

ha estancado; el ingreso por persona ha decrecido. Esto significa que Chile no tiene, desde hace cinco años, desarrollo económico. Dentro del cuadro mundial de los países escasamente desarrollados, mientras naciones más pequeñas que la nuestra, con menores recursos y con mayores dificultades políticas y económicas están progresando, Chile figura como un país estancado, pese a estar plétórico de posibilidades.

Basta ver las cifras de nuestra capitalización para convencerse de la triste suerte del País. En el cuadro que se acompaña, aparecen las cifras de capitalización en América Latina y se puede ver, comparativamente, la tasa de capitalización de nuestro país con relación a las de diversos otros.

Señor Presidente, recabo de Su Señoría la deferencia para que se inserten en mi discurso los cuadros que forman, por cierto, parte del texto, y que permitirán apreciar exactamente mi pensamiento.

El señor VIDELA, don Hernán (Presidente).—Se hará la inserción que solicita el señor Senador.

—El documento cuya inserción se acuerda es del tenor siguiente:

C U A D R O N° 1

COEFICIENTE DE FORMACION BRUTA INTERNA DE CAPITAL FIJO EN AMERICA LATINA

(Como porcentaje del producto interno bruto)

	1945	1948	1950	1952	1954	1955	1956	1957
<i>América Latina</i>	13.3	18.7	16.6	17,6	17,4	17,3	17,7	19,1
Argentina . . . . .	18.1	18.7	23.7	22.4	21.7	22.4	21.7	24.7
Bolivia . . . . .	—	—	11.3	15.8	13.5	20.5	20.5	20.0
Brasil . . . . .	9.8	12.5	13.6	15.9	14.9	13.0	12.7	13.6
Colombia . . . . .	18.1	21.6	17.7	18.2	24.2	23.4	24.0	21.4
Costa Rica . . . . .	—	—	14.3	14.4	15.1	15.0	14.9	14.9
Cuba . . . . .	—	11.4	11.0	11.8	11.6	16.5	19.4	18.1
Chile . . . . .	7.6	9.0	9.0	9.3	9.4	10.2	8.5	7.5
Ecuador . . . . .	5.4	10.2	8.6	9.2	13.2	13.2	15.2	15.5
Guatemala . . . . .	—	—	8.6	10.1	15.4	20.0	26.2	25.9
México . . . . .	14.4	14.4	13.7	16.4	13.5	13.7	15.1	15.5
Perú . . . . .	12.7	14.6	14.3	18.8	16.0	17.2	20.9	21.1
Rep. Dominicana . . . . .	—	—	15.2	19.2	16.8	21.4	21.9	22.0
Venezuela . . . . .	15.9	28.4	21.4	22.7	25.5	23.5	24.3	31.1

El señor ALLENDE.—La fuente de la información a que me refiero, en este primer cuadro, es la CEPAL (“Boletín Económico de América Latina”. Volumen III, N° 2, 1958).

Puede apreciarse, en efecto, que Chile, dentro del Continente, es el país que tiene la tasa más baja de capitalización, habiéndose llegado al 7,5% en 1957, o sea, casi tres veces inferior a la de Argentina, Colombia, Guatemala y Perú y más de dos veces inferior a la de Brasil, Costa Rica, Cuba, Ecuador y México. Además, estamos casi tres veces por debajo de la tasa promedio de América Latina.

¿Qué sucede en Chile que no progresa y se debate en una perenne crisis económica? ¿Por qué se habla de “eterna crisis chilena”? Estas preguntas pueden ser respondidas desde diversos ángulos, y tenemos el propósito de examinar, en esta intervención, nuestro pensamiento al respecto.

Para los sectores de Derecha, Chile no progresa porque no tiene capitales, porque existe desorden en las finanzas, porque la Administración Pública perturba a las empresas, porque los trabajadores son flojos e indisciplinados, etc. Este esquema de pensamiento frente a los males de Chile, los lleva a plantear un cuadro de soluciones que los partidos de Derecha han venido agitando desde muchos años. Tal esquema se puede resumir en los siguientes puntos: 1) Hay que conseguir capitales foráneos y para ello se debe crear un ambiente de tranquilidad y dar facilidades para que lleguen cuantiosos capitales extranjeros, sean en forma de préstamos o de inversiones directas. 2) Hay que terminar con el desorden financiero y para ello se debe equilibrar el presupuesto fiscal, ser austeros y eliminar empleados públicos. 3) Hay que poner término a la acción del Estado y para esto se deben liquidar los controles de precios, suprimir organismos públicos, liberar el comercio y bajar los impuestos. 4) Hay que suprimir la supuesta indisciplina de los trabajadores y obli-

garlos a trabajar más y para esto es preciso controlar los sindicatos, evitar la organización de los trabajadores, eliminar los beneficios sociales que favorecen la irresponsabilidad y flojera natural del chileno y aplastar por la fuerza las huelgas y movimientos sociales.

Para ejecutar su política, la Derecha coloca todas sus influencias y poderío económico a su servicio. La prensa, la radio y todas las comunicaciones repiten una y otra vez sus planteamientos; se levantan de la noche a la mañana los prestigios de los que sirven su política; se enloda y escarnea a sus enemigos; se los supone vendidos a intereses foráneos y se los llama antichilenos.

Dicho esquema de pensamiento y acción se ha venido aplicando a nuestra realidad, desde hace varias décadas, con diversas variantes. Debido a él se entregaron nuestras materias primas al capital extranjero; el cobre y el salitre hace muchos años que dejaron de ser nuestros; siempre se buscaba con estas concesiones la venida del maná de capitales foráneos que nunca llegaban. Pero la Derecha en el Gobierno, directa o indirectamente entronizada, nunca llegó a dar al País un ritmo de desarrollo adecuado a las potencialidades de él; en las épocas en que los términos del intercambio nos favorecieron, como sucedió con los buenos años del salitre, se despilfarraron millones de millones de dólares en actividades suntuarias.

Sin embargo, lentamente, el desarrollo de los movimientos populares, mucho más conscientes de las verdaderas causas de nuestro atraso, fueron adquiriendo fuerza hasta conquistar el Poder en 1938. A nuestro juicio, sólo ha habido Gobiernos con participación de partidos populares entre aquel año y 1946. Y durante este período es cuando Chile obtuvo el mayor desarrollo económico. Desarrollo económico significa aumento del ingreso por persona y fue durante el período 1940-1946, cuando el ingreso por habitante creció a un ritmo más rápido. Durante el Frente

Popular, el aumento promedio fue de 3,7 por ciento al año, mientras en el período 1947-52, sólo fue de 1,5% anual, para comenzar a decrecer desde 1953 en adelante.

¿Qué fue lo que permitió a la Izquierda marcar un ritmo más rápido al crecimiento económico? Solo una cosa: el aprovechamiento de las potencialidades internas del País. Por primera vez comenzaba a utilizar su capital humano y su capital industrial. El Frente Popular permitió desatar las amarras que sujetaban la capacidad creadora del pueblo; y el tremendo vigor del obrero, el campesino, el artesano, el empleado y el profesional chilenos, fue volcado sobre las riquezas naturales del País. Por otra parte, la guerra mundial y la actitud de un pueblo en marcha se tradujeron en la ocupación total de la capacidad instalada de producción de nuestras fábricas; en ese tiempo trabajaron en todos sus turnos, y la imposibilidad de importaciones fáciles obligó a los empresarios a ocupar racionalmente sus recursos.

Cuando, desde la lejanía del tiempo, una vez descornado el velo de la mentira interesada, la historia juzgue la labor de los partidos populares en ese período, se comprenderá el verdadero significado del Frente Popular: fue un vuelco de los chilenos hacia adentro; Chile reemplazó su actitud mendicante ante el gran capital extranjero por una conducta decidida que miró hacia las posibilidades de su propia capacidad. Nosotros creemos que cuando Chile confíe en sus propios medios y trabaje para sí, será cuando progrese.

Pero a partir de 1947, la situación internacional, ante un conflicto no resuelto, se traslada al País con violentas presiones, y la traición al movimiento popular destruye por muchos años el avance. Todo ello va minando lentamente la confianza de algunos sectores populares y de clase media, aplastados por una ofensiva económica que los reduce a la miseria y un aparato de propaganda fabuloso. En este tiempo de persecución, el movimiento popular se purifica, se robustece y vigoriza su or-

ganización, se decanta el pensamiento avanzado, y comienza a nacer una nueva Izquierda. Una Izquierda que tiene claridad de pensamiento, confianza en sus hombres, que cuenta con dirigentes probados y que se nutre del dolor y de las aspiraciones de los trabajadores de la ciudad y del campo, ahora incorporados a la lucha social.

Desde 1947 en adelante, el esquema político de la Derecha ha imperado en Chile; la política económica ha sido formulada y ejecutada por sus personeros, salvo breves lapsos. El propio Presidente de la República fue Ministro de Hacienda durante más de dos años. Los apellidos de la oligarquía se enseñorean en los Ministerios de Hacienda y de Economía. Pese a ello, nunca llegaron a estimular el desarrollo económico, ni a controlar la inflación. Asustados por las proporciones de esta última, se deciden a tomar la responsabilidad de aplacar nuevamente el incendio que ellos han estimulado mediante especulaciones en la Bolsa, el reparto del crédito y la evasión de los impuestos. Pero junto con reducir el ritmo inflacionario, obtienen para ellos grandes ventajas, que comparten con las empresas extranjeras mediante el Nuevo Trato al Cobre y al Referéndum Salitrero.

A partir del año 1956, se comienza a aplicar una política llamada de estabilización. Tal política fue estimulada por la Misión Klein-Saks y sustentada en el Congreso por los Partidos Liberal y Conservador. Los resultados de esa política han sido resumidos en el siguiente cuadro:

“Cuadro 2.

“LA SITUACION ECONOMICA EN 1957, EN RELACION AL PROMEDIO ANUAL DEL PERIODO 1953-1955.

(Variaciones reales en por cientos)

1. Producto bruto por habitante ... ..	— 8.8
2. Ingreso real por asalariado. —	19.8
3. Proporción del sector asalariado en los gastos del consumo ... ..	— 10.5
4. Inversión bruta 1/ ... ..	— 24.2

5. Edificación 2/ ... .. —	55.2
6. Índice de producción de vestuario 2/ ... .. —	9.4
7. Índice de producción de azúcar refinada 2/ ... .. —	23.8
8. Índice de producción de industrias varias 2/... .. —	4.1
9. Carga transportada por ferrocarriles ... .. —	13.5
10. Cabotaje (carga) 1/ ... .. —	8.1
11. Beneficios de cesantía autorizados por el Seguro Social ..	+ 427.9
12. Cheques protestados ... ..	+ 169.1
13. Letras protestadas ... ..	+ 5.8
14. Proporción del sector empresario en los gastos de consumo ... ..	+ 10.0

Como puede apreciarse por las cifras reproducidas, y que han merecido amplios comentarios en nuestro país y en el extranjero, esta política ha producido un resultado concreto y visible: so pretexto de atajar la inflación, se redujo la "proporción del sector asalariado en los gastos de consumo" en un 10.5%, mientras, por otro lado, "la proporción del sector empresario

en los gastos de consumo" aumentó en un 10.0%. Esto significa que los sectores empresarios, al costo de la reducción de la inversión bruta en 24.2%, de la edificación en 55.2%, o sea, de la paralización del desarrollo económico, se apropiaron de una cuota del ingreso nacional que antes consumían los sectores asalariados. En el período mencionado, éstos disminuyeron sus ingresos reales en cerca del 20%.

El cuadro que he reproducido muestra la magnitud del caos económico actual, del que son culpables la derecha chilena y sus servidores. Allí están resumidos, sobre la base de fuentes irrefutables, los resultados de la gestión derechista en la inflación. Este experimento desgraciado, que se nos quiso presentar como un ensayo de valor continental, no logró, ni con mucho, mejorar la situación del País en el concierto de las naciones latinoamericanas. En efecto, según cifras de C.E.P.A.L., con la sola excepción de Bolivia, el costo de la vida en Chile siguió siendo el que subía a un ritmo más acelerado. El cuadro que se inserta a continuación así lo demuestra.

## CUADRO N° 3

## COSTO DE VIDA EN ALGUNOS PAISES DE AMERICA LATINA

(Indices: 1950 = 100) Trimestral

PAISES	1 9 5 6				1 9 5 7				1 9 5 8	
	Mar.	Jun.	Sept.	Dic.	Mar.	Jun.	Sept.	Dic.	Mar.	Jun.
Argentina . . . . .	240	268	267	286	296	324	347	360	360	416
Brasil . . . . .	266	276	293	303	316	326	332	341	363	370
Colombia . . . . .	131	134	131	134	142	152	158	165	169	179
Costa Rica . . . . .	111	111	110	112	114	115	114	116	117	118
Chile . . . . .	782	839	972	1.016	1.043	1.161	1.397	1.191	1.304	1.396
El Salvador . . . . .	138	137	135	135	135	137	140	142	145	—
Guatemala . . . . .	111	117	106	111	108	115	111	109	107	109
Honduras . . . . .	121	120	123	115	121	120	120	115	120	124
México . . . . .	165	159	161	159	161	170	177	182	189	189
Paraguay . . . . .	943	966	989	1.012	1.098	1.115	1.086	1.163	1.218	1.169
Perú . . . . .	147	149	152	153	158	160	164	164	170	173
Rep. Dominicana . . . . .	104	106	109	105	112	111	116	113	106	110
Uruguay . . . . .	176	180	179	189	193	213	216	224	232	—
Venezuela . . . . .	107	107	108	108	104	105	104	108	107	110

¿Dónde está la situación de privilegio que ocupó Chile con su fracasado ensayo antinflacionista? ¿Por qué no logró la Derecha abatir el fenómeno inflacionario y sólo consiguió aplastar el desarrollo económico y sustraer del bolsillo del asalariado una cuota aún mayor? La explicación a tal interrogante se verá nitidamente al examinar las causas de la crisis chilena.

*Causas del atraso económico de Chile y de la inflación.*

En los párrafos siguientes, quiero exponer cuáles son, a nuestro juicio, las causas de la crisis chilena. Es mi deseo dejar establecido, con claridad, cuál es el esquema del pensamiento de la Izquierda frente a la economía nacional; pensamiento que es fruto simplemente del análisis objetivo de una realidad que ya habla por sí sola. Tal pensamiento no es la aplicación del marxismo, ni de la dialéctica ni de doctrinas importadas. Este pensamiento lo comparten todos los organismos técnicos internacionales "independientes", como las Naciones Unidas, las Universidades, etc. No lo comparten entidades como el Fondo Monetario, el Banco Internacional y otros or-

ganismos encargados de "vender recetas" a los Gobiernos de América Latina. Con satisfacción debo declarar que también es compartido y ha sido desarrollado por los mejores y más brillantes economistas chilenos, no por aquellos cuyas ideas se mueven según como soplan los vientos del Gobierno. Dicho pensamiento es coincidente, en algunos puntos, incluso con apreciaciones de economistas extranjeros, entre ellos, el profesor de la Universidad de Wayne, Dr. David Félix, en su trabajo "Desequilibrios Estructurales y Crecimiento Industrial: el caso chileno"; el Dr. Paul Baran, de la Universidad de Stanford; el Dr. Kenneth Galbraith, profesor canadiense, etc.

*A. Factores estructurales que entorpecen el desarrollo económico.*

El desarrollo económico chileno se halla estancado y deformado en su dinámica. Según cifras de la Corporación de Fomento de la Producción, el producto nacional bruto por persona era, en 1953, de aproximadamente 29.100 pesos, mientras que, en 1957, era de sólo 25.400 en moneda de 1950. Tales cifras aparecen en el cuadro que se inserta a continuación:

C U A D R O N° 4

**CRECIMIENTO DEL PRODUCTO NACIONAL**

	Crecimiento Monetario	Crecimiento	% de variación	Producto Nacional	% de variación
	del producto nacional bruto	real del F.N.B. Pesos de 1950		por persona Pesos de 1950	
1940	21.0	106.3	—	21.9	—
1950	157.3	157.3	—	25.8	—
1951	191.0	154.6	— 1.7	24.9	— 3.5
1952	273.8	175.8	13.7	27.9	11.7
1953	360.1	188.2	7.1	29.1	4.6
1954	554.1	172.6	— 8.3	26.1	—10.5
1955	992.7	175.4	1.6	25.8	—0.08
1956	1.605.7	176.4	0.6	25.4	— 1.8
1957	2.183.9	181.2	2.7	25.4	0.2

A partir de 1954, todos los años el ingreso nacional por persona decrece gradualmente a un ritmo superior al 1%. Además de dicho estancamiento, se ha produ-

cido una tremenda distorsión en el desarrollo económico. El País es una criatura deforme y que no crece.

En efecto, según cifras del Servicio Na-

cional de Estadística y de la Sociedad de Fomento Fabril, entre 1937 y 1955, la producción agropecuaria ha crecido en 16 por ciento, mientras la minera ha quedado estancada y la industrial crecía en 140 por ciento, aproximadamente.

En el mismo período, la población había aumentado en un 39 por ciento, o sea, más del doble del crecimiento de la producción agrícola.

Entretanto, la población activa había subido en el mismo lapso, de 1.650.000 trabajadores, a 2.200.000. Los 550.000 elementos nuevos debieron emplearse, no en los sectores de mayor productividad, como es la gran minería, sino en la industria, en la construcción y en servicios gubernativos y personales. Esto ha determinado que la productividad media del trabajador chileno haya crecido en forma insuficiente y que su nivel de vida no haya podido progresar.

La razón de fondo de la deformación del desarrollo económico chileno se encuentra en la atrofia de los sectores económicos básicos del País: el comercio exterior y la agricultura.

Los sectores económicos básicos tienen la misión de dar alimentos a la población y materias primas; el desarrollo de la agricultura y la minería posibilitan el crecimiento de la industria y de los servicios. El desenvolvimiento de los sectores primarios (agricultura y minería) impulsa el crecimiento de los secundarios y terciarios (industria y servicios).

Veamos qué ha sucedido en estas actividades matrices de nuestra economía.

#### *El estancamiento del comercio exterior.*

Desde tiempos de la Colonia, Chile, pese a haber conquistado su independencia política, no ha podido ejercer plenamente la libertad de comercio. Nuestro país ha vivido, en los últimos ochenta años, la tragedia de pueblo asfixiado en sus posibilidades de vender al mejor postor aquello que puede exportar.

Según estudios de C.E.P.A.L., en los últimos años Chile ha visto disminuir a la mitad su capacidad para importar, a consecuencia del estancamiento de sus exportaciones y del deterioro de los términos del intercambio.

La relación de los precios del intercambio con las potencias con que comerciamos ha sido perjudicial para nosotros y ha determinado que hoy día Chile puede comprar en el extranjero, para obtener las cosas que no produce, sólo la mitad de antes, en circunstancias de que la población chilena está creciendo en una tasa superior al dos por ciento anual. Además, no podemos comerciar con todo el mundo para buscar mercados más favorables.

Para Chile es tremendamente importante lo que ocurre en el comercio exterior, pues necesitamos importar maquinarias y equipos industriales que no producimos; porque debemos adquirir en el exterior materias primas que no tenemos; porque, a causa del atraso agrícola, debemos traer alimentos en medida creciente, y porque el Fisco chileno se financia, en un 40 a 50 por ciento, sobre la base del comercio de importación y exportación.

Como nos hemos mantenido conectados solamente con el mercado de los países capitalistas, y como éstos sufren periódicas fluctuaciones económicas, nuestras importaciones y exportaciones oscilen con brutales efectos sobre la economía chilena.

Básteme recordar que el precio del cobre, en el año 1956, alcanzó a los US\$ 0,54 la libra y que, en 1957, llegó a US\$ 0,23, con un menor ingreso de divisas del orden de los sesenta millones de dólares.

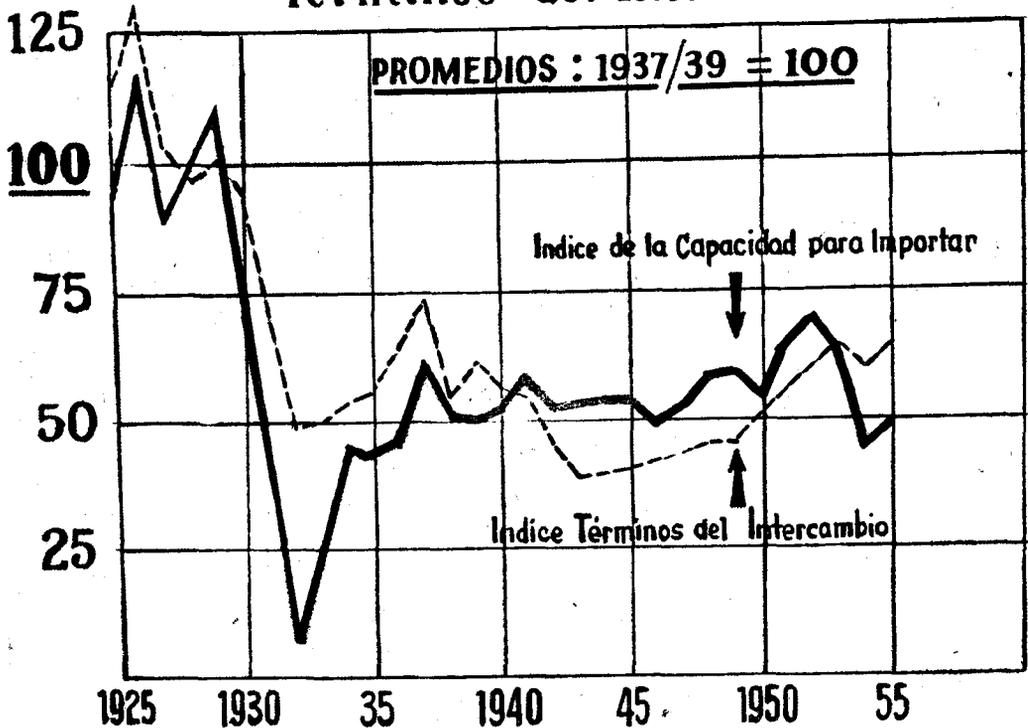
La decadencia del comercio externo ha significado la progresiva liquidación de la industria salitrera y el estancamiento de la industria cuprera, cuya producción se mantiene en niveles oscilantes, muy por debajo de lo que podríamos rendir.

En estas circunstancias, siendo la gran minería la actividad que tiene la mayor productividad media en Chile, ha sido incapaz de dar trabajo suficiente a la pobla-

ción, y, por el contrario, ha estado despidiendo constantemente mano de obra, en especial, en el caso del salitre, donde se calcula que, en el lapso de los últimos trein-

ta años, ha despedido cerca de 60.000 obreros, que han debido subocuparse y mantenerse con grandes sacrificios.

## Indices de Capacidad para Importar y Términos del Intercambio



(FUENTE CEPAL)

Chile puede comprar ahora en el extranjero la mitad que en 1925-30. Para afrontar esta realidad, se ha devaluado el peso, pero no se ha conseguido aumentar las exportaciones. Sólo vendiendo a todo el mundo —a quien nos compre más y nos pague mejor, con garantía de un mercado permanente— podremos aumentar nuestras exportaciones y recuperar el poder adquisitivo sobre el exterior y evitar la caída del peso.

### *El estancamiento de la agricultura.*

Frente al estancamiento del comercio exterior, sector económico que ha levantado el desarrollo de países como Méjico y Venezuela, etc., Chile ha contado con otra actividad que no ha podido desenvolverse adecuadamente. Me refiero a la agricultura.

Todos sabemos que en Chile, la producción agrícola crece más lentamente que la población y que esto crea un déficit creciente de alimentos. Según la CORFO, pa-

ra alcanzar un consumo mínimo racional se debe aumentar en 90 por ciento la producción de leche; en 150%, la de huevos; en 300%; la de verduras; en 140%, la de leguminosas secas; en 125%, la de hortalizas y frutas, y en 80%, la de papas.

Por efecto de tales déficit, estamos gastando más de cien millones de dólares al año en traer alimentos del extranjero y sustrayendo, así, a la industria la maquinaria y las materias primas que ella necesita para producir.

¿A qué se debe esta crisis alimenticia y

la miseria del campesinado chileno? ¿Se debe a incapacidad para trabajar o a que nuestras tierras no sirven para el cultivo agrícola? Yo puedo afirmar, responsablemente, que nuestra crisis agrícola no se debe a tales razones, basado en informes técnicos de expertos de las Naciones Unidas, de la F.A.O. y de C.E.P.A.L.

Chile, según la F.A.O., organismo especializado de la NU, dispone de "un número de hectáreas arables" por habitante, casi tres veces superior en promedio que países como Inglaterra, Francia, Italia, Holanda, Japón y Méjico. En efecto, cada chileno dispone de 1,01 hectárea arable, mientras los habitantes de esos pueblos disponen de apenas 0,36 hectáreas.

La causa del estancamiento agrícola se encuentra en el hecho de que el 72% de los suelos arables del País, o sea, 8.500.000 hectáreas, no se cultivan adecuadamente.

Aún más, de 1.300.000 hectáreas regadas del País, 427.000 no se utilizan.

¿Se debe entonces la crisis alimenticia chilena a que los campesinos no estén capacitados o a que las tierras sean inapropiadas? ¿O se debe a que el régimen de propiedad de la tierra y la falta de espíritu de empresa de los dueños de ella han determinado que haya falta de interés, de iniciativa y de visión de los propietarios de la tierra?

El problema planteado no sólo ocurre en los extremos del territorio, sino en el corazón mismo de Chile.

En las provincias de Santiago y Valparaíso, que están densamente pobladas, disponen de una red de caminos y servicios de transportes aceptables y cuentan con amplios mercados de consumo, existen 1.090.000 hectáreas de tierra cultivable; pero, según estudios de C. E. P. A. L., y F. A. O., se cultivan únicamente 370.000 hectáreas, o sea, sólo el 34 por ciento. El resto no se explota y se mantiene en forma de barbechos y de pastos naturales.

Más aún, el 23 por ciento de la superficie de riego, casi en las puertas mismas

de Santiago, no se cultiva. ¿Puede afirmarse, entonces, que Chile tiene su población desnutrida y debe importar alimentos por carecer de condiciones agrícolas? Si la tierra regada que no se explota en el corazón mismo de Chile se sembrara con trigo, en un grado de eficiencia similar al de las provincias de Osorno y Llanquihue (veinte quintales por hectárea), podrían producirse 1.500.000 quintales métricos de trigo adicionales para el País.

Por eso, nosotros afirmamos que el problema de dar alimentos a Chile es, más que nada, de carácter institucional. Se requiere un cambio fundamental en la tenencia de tierras, para entregarlas a los miles de chilenos que desean explotarla y encontrar en ellas un medio de vida adecuado. A estos chilenos debe dárseles asistencia técnica, ayuda para programar sus cultivos, organizar las cooperativas y disponer de créditos a mediano y largo plazo.

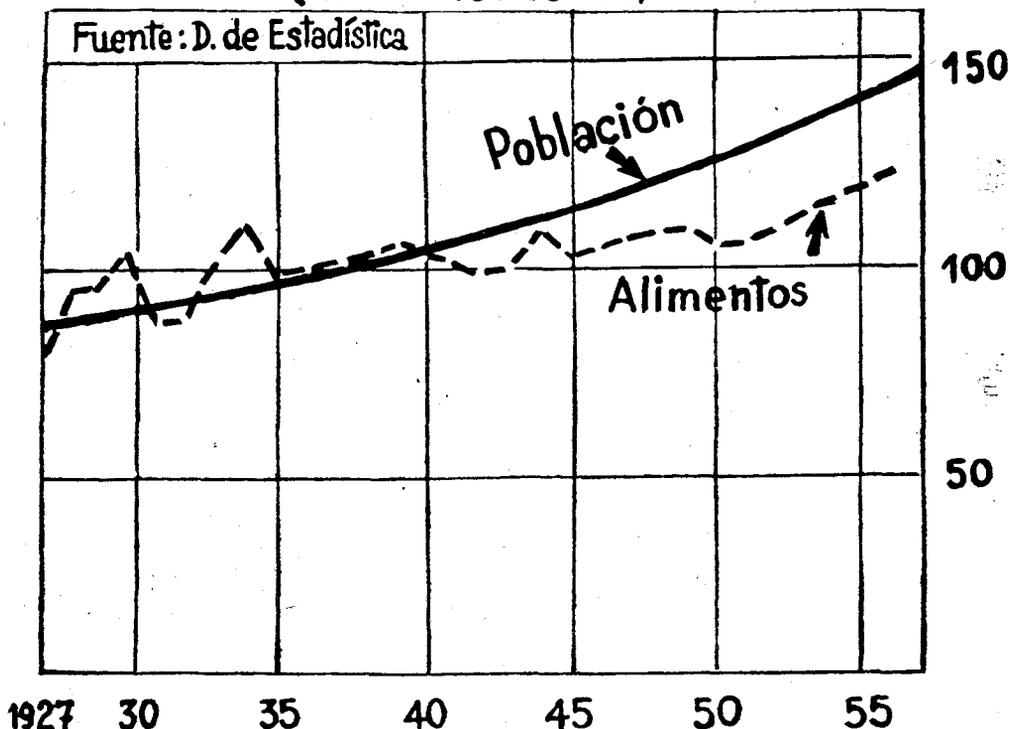
#### *El inorgánico desarrollo industrial*

Frente al estancamiento del comercio exterior y al atraso de la agricultura, el País ha tratado de impulsar su desarrollo sobre la base de la industria. Se trataba principalmente de sustituir importaciones y, para ello, se echaron las bases de la industria del acero, de la azúcar de betarraga, del petróleo, etc.

Sin embargo, el auge industrial no puede ser injertado abruptamente en una economía. Se necesita el cumplimiento de algunos requisitos previos, tal como ha sucedido en la vieja Europa, en los Estados Unidos y en los Estados socialistas.

El desarrollo industrial aparece en las naciones luego de haberse logrado un aumento sustancial en la productividad de la agricultura. La revolución agrícola precede o es simultánea a la revolución industrial, pues el aumento de la actividad agrícola genera un incremento de los ingresos producidos por la tierra; y tal crecimiento

## Crecimiento de la Población y de Alimentos (Índice 1936-38=100)



La producción de alimentos crece menos en Chile que la población. Cada chileno que nace dispone de menos alimentos para desarrollarse. La población crece en 2,2% al año, y los alimentos, en menos de 1%. Esto se debe a que los dueños de la tierra no la explotan racional y totalmente.

El 70% de los suelos arables no se cultivan o se cultivan muy mal. Unas 427.000 hectáreas regadas no se cultivan.

Entre 1938 y 1955, unas 240.000 hectáreas dejaron de producir.

En los alrededores de Santiago, sólo se explota el 34% de las tierras. Existen 700 agricultores que poseen fundos de más de 6.000 hectáreas y que sólo explotan una proporción restringida de sus campos. Sólo una reforma agraria permitirá dar alimentos a Chile.

determina la aparición del mercado indispensable para la industria.

El incremento de la productividad agrícola, si es efectivamente compartido con el campesinado, crea un mercado firme y creciente para dar cimiento y desarrollo al proceso de industrialización. Esto no ha ocurrido en Chile, y por ello se ha producido un alto desequilibrio en la estructura económica del País. En las naciones que han tomado medidas para desarrollar la agricultura, la producción industrial crece mucho más que en Chile; aquí, entre 1953 y 1957, la producción industrial au-

mentó en 9%; en Méjico, en 42%; en Argentina, en 28%. y en Guatemala, en 39%. Esto muestra cuán modesto es nuestro desarrollo industrial.

### *El atraso en el Capital Básico.*

Para cimentar el auge económico, es indispensable la formación del capital social básico, como la red de transportes, las fuentes de energía, etc. Sin capital básico, es imposible pensar en la aceleración del crecimiento económico.

Chile debe afrontar también, en dichas

actividades, agudos déficit, que están limitando el desarrollo de la economía nacional.

En materia de caminos, el País ha construido alrededor de 2.400 kilómetros de rutas pavimentadas durante los últimos treinta años; pero, a fin de disponer de una red caminera satisfactoria, se necesitan, a lo menos, unos 12.000 kilómetros en total.

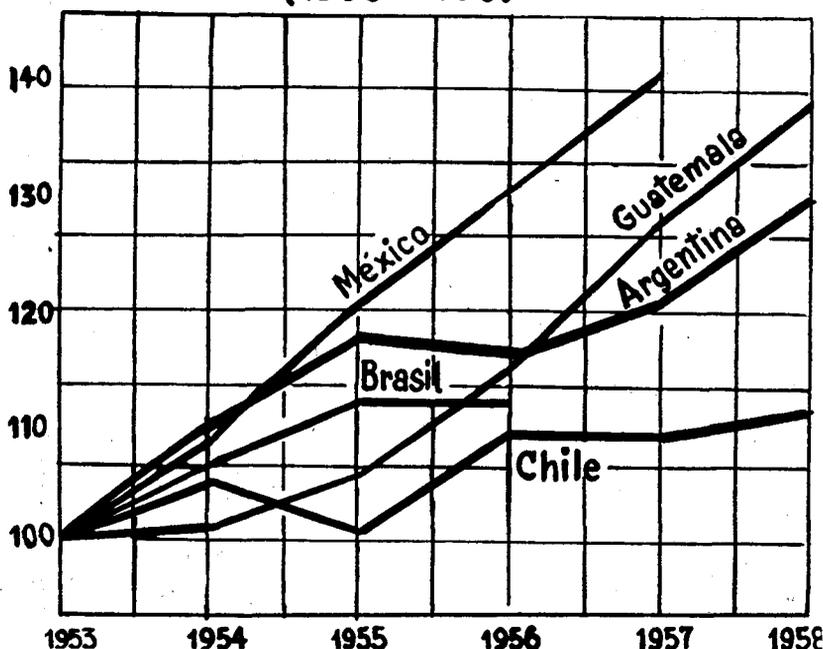
Los Ferrocarriles afrontan una aguda crisis en este momento. La necesidad de ampliar sus servicios, de renovar sus materiales, etc. es impostergable. Se calcula que su modernización requerirá de unos 60 millones de dólares, a lo menos, en el plazo de cinco años.

Nuestra marina mercante cuenta con sólo 310.000 toneladas de carga, de las cuales 108.000 corresponden a barcos anticuados. En realidad, necesitamos disponer de una flota mercante de más de un millón de toneladas dentro de la próxima década.

En materia de transporte aéreo, son conocidas nuestras necesidades en materia de aumento de aeródromos e instalaciones anexas; se requerirá, en los próximos e inmediatos años, una inversión superior a los 20.000 millones de pesos para hacer frente al volumen extraordinario de la aviación moderna.

Los déficit del transporte chileno son impresionantes y sus proyecciones en la economía nacional, incalculables. Las fuerzas populares están conscientes de este problema, pues conocen la importancia de dicha actividad y saben que impulsarla significa dar trabajo y bienestar a la comunidad. Por eso, debe estimularse al máximo la construcción de caminos, puentes, aeródromos, vías férreas, etc., y fomentarse, simultáneamente, la apertura de nuevas fuentes de energía, para lo cual deberían intensificarse los programas de centrales hidroeléctricas, de petróleo, de minerales radiactivos, de carbón, etc.

### Crecimiento de la Producción Industrial (1953 = 100)



Chile se enorgulleció de su industrialización. Desde 1953 otros países latinoamericanos progresan rápidamente, mientras nuestro país está estancado. La industria nacional está afixada por falta de poder comprador de los asalariados. A éstos se les congelan sus salarios porque la agricultura no produce, y ésta no produce porque los dueños de la tierra no la cultivan íntegramente y con técnicas adecuadas.

*La incapacidad para dar ocupación a los chilenos*

El estancamiento de las actividades de la gran minería y de nuestro comercio externo ha determinado que este sector no haya abierto nuevas posibilidades de trabajo a los chilenos.

El atraso agrícola ha creado una continua y persistente emigración del hombre del campo hacia las ciudades. Tal proceso se ha generado, no como consecuencia natural de la elevación de la productividad agraria, sino bajo el estímulo de mejores salarios en la industria, y ha sido una manera de los campesinos de buscar mejores formas de vida.

El crecimiento de la industria, por su parte, no ha sido lo suficientemente rápida como para absorber los márgenes de desocupación creados.

La ineficiencia gubernativa y la crisis fiscal chilena han impedido la puesta en marcha de amplios planes de obras públicas, que hubiesen permitido dar trabajo a los desocupados.

Tal fenómeno queda corroborado con el análisis de las siguientes cifras:

El número de trabajadores empleados en Chile, entre los años 1940-42 y 1952-54, aumentó en 34 por ciento, pero los trabajadores ocupados en la agricultura, pesca, minería, industria, construcción, transporte y energía, sólo crecieron en 23 por ciento. Mientras los ocupados en el comercio, finanzas, seguros, gobierno, servicios personales, etc., aumentaron en 56 por ciento.

En el sector productivo, la ocupación proporcionada por la minería disminuyó, la de la agricultura se mantuvo estacionaria y sólo la industria y la construcción mostraron aumentos sustanciales, especialmente esta última.

Los trabajadores dedicados a los servicios personales han aumentado en 64 por ciento, los empleados públicos en 59 por ciento y los del comercio en 43 por ciento.

Ha sido, pues, la incapacidad de los sec-

tores productivos de la economía nacional la que ha obligado a nuestra población a buscar trabajo en el comercio y los servicios personales y públicos.

La aparición de la burocracia pública o privada es el efecto originado por el estancamiento económico de los sectores básicos de la producción. No es que los chilenos quieran ser vendedores de servicios y no deseen dedicarse a la producción. Lo que sucede es que los 60.000 chilenos que cada año pueden incorporarse al trabajo no hallan ocupaciones suficientes en el sector productivo y, por tal razón, un grueso grupo de ellos no tienen otra alternativa que dedicarse al pequeño comercio, emplearse por un mísero salario, etc. Esto ha traído el desproporcionado crecimiento del personal de la Administración Pública y el aumento de la burocracia comercial.

La existencia de un enorme grupo de personas que viven del comercio minorista ha determinado un aumento en las transacciones y un crecimiento de la circulación de bienes, lo cual ha encarecido los productos.

Ni los comerciantes pequeños y medianos, ni los empleados particulares o públicos son culpables de semejante situación.

La verdadera causa del crecimiento de estos sectores se encuentra en la incapacidad que ha tenido la economía nacional para expandir sus actividades productoras.

¿Qué validez tienen, entonces, las prédicas de los que insisten en la reducción del personal de la Administración Pública y de los que piden la eliminación de los intermediarios?

Yo sostengo enfáticamente que sólo cuando se produzca la expansión de los sectores productivos ocurrirá el desplazamiento de la población hacia ellos, sin necesidad de recurrir a medidas torpes y artificiales.

Quiero también destacar otro hecho de

gran trascendencia: es la falta de oportunidades de trabajo la que ha creado la llamada desocupación disfrazada de miles y miles de chilenos. Esto ha determinado que la productividad media del trabajador sea insatisfactoria.

Pero todavía hay un fenómeno más grave. Es la relativamente abundante mano de obra la que ha determinado que el trabajador venda su trabajo por salarios míserables. Es el excedente de cesantes potenciales lo que ha agravado aun más la desigual distribución del ingreso nacional. La miseria que afecta a grandes capas de la población se debe a este fenómeno, y no constituye, como sostiene el pensamiento derechista, una consecuencia de la flojera del chileno.

Por mucho que quiera trabajar una persona, por muy grandes que sean sus necesidades, la economía chilena es incapaz en estos momentos de darles ocupación a todos aquellos que la buscan. Esto ha traído el empobrecimiento, las enfermedades, la elevada mortalidad infantil y otras lacras que son una vergüenza para el País.

Otro hecho que cabe señalar es que las personas que abandonan el campo y las minas, emigran al centro del País, para esperar la oportunidad de engancharse en la industria. Y así tenemos un cordón que rodea Santiago de desocupados y semidesocupados en espera de trabajo. Allí está el cordón de las poblaciones "callampas" que se levanta como un monumento a la incapacidad de nuestros gobernantes y a las deformaciones de nuestra economía, que impiden dar trabajo a una población pequeña que vive en un inmenso territorio.

### *La desigualdad de la distribución del ingreso nacional*

Las deformaciones ya vistas en el aparato productivo, han tenido sus repercusiones en la distribución del ingreso nacional, y, a su vez, la desigual distribución del ingreso nacional es otro de los factores estructurales que mantienen aprisionada la economía chilena a sus deformaciones. Para evitar, en el aparato productivo, las deformaciones que eliminan los escollos al crecimiento, debe redistribuirse el ingreso, pero esto sólo se puede hacer con reformas profundas.

Una desigual distribución del ingreso produce los siguientes efectos:

- 1) Crea una limitación al mercado, que afecta las posibilidades de crecimiento.
- 2) Orienta la producción hacia rubros no esenciales y superfluos.
- 3) Constituye la causa básica de los problemas educacionales y de salud pública que limitan enormemente la calidad de nuestra fuerza de trabajo.
- 4) Es un freno para los incentivos a la inversión de las empresas.

De lo visto se desprende que desigualdad económica y desarrollo económico son términos que se oponen.

No conozco país alguno, a excepción de Méjico y Venezuela, que haya crecido totalmente "hacia afuera", que al desarrollarse no haya debido redistribuir su ingreso simultáneamente.

Al respecto, puedo presentar las cifras elaboradas por el economista norteamericano W. Paul Strassman, de la Universidad de Maryland, y publicadas en el "Quarterly Journal of Economics" de agosto de 1956:

CUADRO N° 5  
Comparación de la distribución del ingreso nacional y el ingreso por cápita

	A Participación em- pleados y obreros	B Utilidades, intereses y rentas	C Relación A/B	Ingreso por cápita en US\$ de 1948
Finlandia (1948) . . . . .	60,9	14,3	4,3	569
Australia (1948) . . . . .	54,0	16,9	3,2	812
Suiza (1949) . . . . .	59,4	19,4	3,1	950
Canadá (1949) . . . . .	58,8	19,7	3,0	895
N. Zelandia (1948) . . . . .	54,3	18,4	3,0	933
Rodesia Sur (1949) . . . . .	48,9	22,0	2,2	105
Chile (1948) . . . . .	46,0	26,1	1,8	200
Perú (1947) . . . . .	42,2	24,1	1,7	82

En estas cifras puede apreciarse, en términos generales, que mientras mayor es el desarrollo económico, o sea, mientras más alto es el ingreso per cápita, mayor es la participación de obreros y empleados en el ingreso nacional.

Así, en Finlandia, los empleados y obreros tienen una participación en el ingreso nacional 4,3 veces superior a la de los sectores capitalistas; en Australia, 3,2 veces; en Suiza, 3,1 veces, y en Canadá y Nueva Zelanda, 3 veces. En cambio, Chile aparece con una distribución del ingreso más desfavorable que la de Rodesia del Sur, ya que los empleados y obreros tienen una participación de sólo 1,8 veces la de las rentas provenientes del capital.

Frente al progreso de los países mencionados, miremos nuestro estancamiento y nuestra desigualdad.

De acuerdo con la acuciosa investigación hecha por el economista de la CORFO señor Helio Varela, los obreros ganaban como término medio en 1940 un 43 por ciento del ingreso per cápita de la población remunerada total del País; los empleados, un 176 por ciento, y los patrones, un 493 por ciento de dicho ingreso.

En 1954, dichas relaciones eran: 39% para obreros; 195% para empleados, y 451% para patrones. Los obreros habían disminuido así su ingreso per cápita relativo en un 4%.

¿A quiénes han beneficiado entonces los aumentos de la producción? ¿Es posible plantear la solución a los problemas de las mayorías de bajos ingresos como la de un aumento del ingreso nacional, sin señalar para quiénes produciríamos?

Cuadro N° 6

*Participación de obreros, empleados y patrones en el ingreso por persona en Chile*

	1940	40-45	46-54	54
Obreros	0.43	0.41	0.40	0.39
Empleados	1.76	1.76	1.82	1.95
Patrones	4.93	4.95	4.76	4.51

(Fuente: funcionario de la CORFO señor Helio Varela).

Si se toma como unidad de comparación el ingreso per cápita obrero, o sea, si se supone que dicho ingreso ha sido igual a uno para todo el período, los ingresos per cápita de los otros sectores habrían sido: empleados, 4,1 en 1940, y 5,0 en 1954; patrones, 11,5 en 1940, y 11,6 en 1954.

Esto es, el ingreso per cápita de los empleados es cinco veces superior al de los obreros, y el de los patrones, 11,6 veces superior. Otros cálculos hacen subir esta desigualdad. El profesor Kalder estimó que los ingresos de los empresarios eran trece veces superiores a los de los trabajadores. Otras estimaciones hacen llegar a quince esta relación.

No obstante esta tremenda desigualdad, el sector que perdió más relativamente fue el de los obreros.

El lento crecimiento de la economía chilena ha estado acompañado de un permanente deterioro de la situación de los obreros. Las cifras dan así respaldo empírico a nuestras afirmaciones; pero analicemos además sus fundamentos.

Se arguye que la redistribución del ingreso nacional es otra de nuestras tantas consignas demagógicas, y que lo único que lograríamos con ello sería reducir el ahorro total de la economía, pues la redistribución significaría restar ingresos a los ricos, que ahorran una proporción alta de sus ingresos, para entregarla a los pobres, quienes sólo ahorran un poco o nada.

A este argumento simplista, que puede ser válido en algunos casos muy especiales, respondemos que las intenciones de ahorro no se materializan necesariamente en inversión, y si se materializan, no corresponden con toda seguridad a la estructura de inversión más necesaria para el desarrollo económico.

En efecto, mientras más desigual sea la distribución del ingreso, más débiles son los incentivos para invertir, ya que más estrecho es el mercado. A su vez, mientras más desigual es la distribución del ingreso, más baja es la productividad social de la inversión, y, por lo tanto, más baja la tasa de crecimiento.

La productividad de la inversión en términos de crecimiento real del ingreso nacional, es baja no sólo porque la estructura de ésta es socialmente indeseable, sino también porque la desigualdad implica un estrecho mercado para el consumo de bienes para asalariados, con lo que su producción no puede hacerse en masas, con un adecuado tamaño de la empresa que permita economías de producción en escala.

Además, la desigualdad en la distribución del ingreso provoca en muchas ocasiones la subutilización de la capacidad productiva instalada, de tal manera que la simple redistribución, al permitir la total utilización del equipo, eleva el crecimiento del producto nacional por unidad de capital.

Por otra parte, en nuestros países las diferencias entre el ahorro de los ricos y el de los pobres es menor de lo que pudiera creerse, porque el ahorro de las clases de ingresos altos es relativamente bajo a causa de los consumos suntuarios, que prevalecen en economías más desarrolladas. En otras palabras, la desigualdad en la distribución del ingreso tiende a acentuar el desequilibrio de la balanza de pagos.

Todos los factores enunciados bastarían para hacer opaco el efecto hipotético de una baja en la formación de ahorro; pero aun en el caso improbable de que los elementos favorables de la redistribución no fueran capaces de imponerse, resta la acción del Estado para obligar a los individuos a ahorrar una proporción de sus ingresos, mediante la tributación y la inversión gubernamental.

La desigual distribución del ingreso frena el desarrollo económico, distorsiona la estructura de la producción, afecta nocivamente la calidad de la fuerza de trabajo, impide el aumento rápido de la productividad general y ofende la moral ciudadana, sensible a toda injusticia.

Muy por el contrario de lo que algunos sostienen, la redistribución del ingreso no sólo no es incompatible con el desarrollo económico, sino que lo favorece y es su complemento indispensable.

Distribuir mejor el ingreso nacional es, pues, una tarea indispensable para acelerar nuestra tasa de crecimiento.

#### *Las verdaderas causas de la inflación.*

Las deformaciones estructurales de la economía chilena que ya he examinado, no sólo han estancado el desarrollo económico de Chile, sino que también constituyen el origen de la inflación del País, por lo menos a partir de 1930 en adelante.

#### *La inflación tiene su origen en la estructura económica.*

Para muchos oídos pacatos, resulta insoportable escuchar estos planteamientos. Para el movimiento popular, definir su verdad cuantas veces sea necesario no estará de más. Pero lo que las fuerzas populares han predicado muchos años, con la intuición que les es característica, aparece ahora confirmado por los estudios técnicos de las Naciones Unidas, de la CEPAL y de las universidades. Ningún técnico serio acepta ya que la inflación chilena tenga meras causas financieras y monetarias; el enfoque de aquellos que examinan la inflación por intermedio del déficit fiscal, de la expansión monetaria, etc., ha sido superado. Se acabaron los magos financieros, los malabaristas de la bolsa y los simples gerentes u hombres de negocios capaces de "arreglar el País". Sólo con una acción profunda sobre las causas estructurales de la inflación se puede evitar el alza del costo de la vida. Por eso,

los únicos capaces de contener la inflación son los partidos populares, porque ellos no tienen intereses creados en torno a los factores básicos de tipo institucional que están contribuyendo a deformar la estructura económica, como son el latifundio, la empresa extranjera o la industria y comercio monopólicos. Para atajar la inflación, no propiciamos primero el desorden y luego el paso al socialismo, sino simplemente, dentro de un gobierno popular, hacer un ataque frontal a las deformaciones de la estructura económica. El Gobierno del señor Alessandri no podrá nunca contener la inflación.

Quiero referirme a un informe publicado en el "Estudio Económico Mundial de 1957 de las Naciones Unidas". Dice así:

"El fenómeno de la inflación en los países insuficientemente desarrollados, igual que el del desempleo, no se puede comprender bien si se recurre a elementos de juicio que sólo sirven para países desarrollados. La diferencia con el problema que se plantea en los países insuficientemente desarrollados estriba en que la amenaza de una demanda global excesiva puede imponer límites muy estrictos no sólo a la distribución de los recursos, sino también al ritmo con que pueden utilizarse. Esto se debe a que la oferta de bienes de consumo en un país insuficientemente desarrollado está limitada por el grado y estructura del desarrollo económico que haya alcanzado, y no puede ampliarse libremente para satisfacer el aumento de la demanda".

"El progreso económico en un país desarrollado rara vez implica un cambio brusco en la estructura de la demanda en relación a la composición de la oferta. En comparación, *progreso económico de los países insuficientemente desarrollados implica una ruptura mucho más esencial en la estructura tradicional de la producción*; el proceso de desarrollo económico puede originar con facilidad enormes discrepancias entre las modalidades de la demanda y la

estructura de la producción y de la distribución".

Por su parte, el "Estudio Económico de América Latina de 1957" preparado por la CEPAL, sostiene, en la página 298, que "el análisis del proceso inflacionario chileno conduce ineludiblemente a una conclusión fundamental: si se desea impulsar en el futuro un satisfactorio crecimiento del ingreso por habitante con *estabilidad interna* y con un mínimo de presiones sobre el balance de pagos, es preciso *modificar la estructura de la producción*."

Esto es lo que dije en el extranjero y que ha significado la malévola crítica a que me referí al iniciar mi intervención.

A nuestro juicio, es la deformada estructura de la producción y de la distribución la que engendra las presiones inflacionarias; estas presiones se descargan sobre el sistema financiero por medio del aparato fiscal, monetario y cambiario. Para interpretar cómo actúa la inflación, nos guiaremos por el esquema desarrollado por el economista de la CEPAL señor Juan Noyola, en su trabajo sobre "Inflación y Desarrollo Económico en Chile y México". Para él existen dos tipos de fenómenos que actúan en la dinámica de la inflación: las *presiones inflacionarias básicas* y los *mecanismos de propagación*.

Las presiones inflacionarias básicas surgen de las deformaciones de la estructura económica. En el caso chileno, provienen de los desequilibrios entre las ramas de la producción (atraso agrícola con relación al crecimiento industrial) y de los vaivenes del comercio exterior. El atraso agrícola lleva a la permanente alza de los precios internos, y las fluctuaciones del sector exportador, a la devaluación permanente del valor externo del peso.

*El Gobierno sólo opera sobre los mecanismos de propagación de la inflación*

Las presiones inflacionarias básicas se

reflejan sobre la economía por medio del mecanismo fiscal (con el déficit presupuestario); del sistema monetario (con la expansión del crédito); del sistema cambiario (con la devaluación del tipo de cambio); del sistema de reajuste de precios y salarios (con la elevación de los sueldos y salarios).

En una economía deforme, el presupuesto tiende casi naturalmente al déficit: los sectores atrasados, con bajísima productividad, casi no pagan impuestos, como sucede con la agricultura, que sólo aporta una ínfima parte de su ingreso generado; la industria y el comercio asfixiados por la existencia de grandes monopolios que eluden impuestos, están en manos de una multitud de pequeñas empresas que es muy difícil controlar; la minería vive los vaivenes del mercado exterior, etc. Estas características básicas que impiden el aumento de la carga tributaria, han sido agravadas con grandes concesiones a las empresas extranjeras con el Nuevo Trato al Cobre y el Referéndum Salitrero. Por el lado de los gastos, el Gobierno se ve presionado por la población excedente que queda sin ocupación debido a la emigración del campesino a la ciudad, del minero al centro del País, etc.. Parte de esta gente debe ser ocupada por el Gobierno o subsidiada (el 30,7% de los gastos públicos son subsidios para estos sectores). El Gobierno no puede ajustar ingresos y gastos a menos de provocar cesantía, o reducir subsidios en forma inhumana; por eso, debe afrontar déficit crecientes que van a ser financiados con emisiones. El déficit fiscal no se produce por el gusto de los gobernantes o por su incapacidad, sino que es el efecto de presiones del medio económico y social tendientes a aumentar el gasto por un lado y a reducir los impuestos por otro: la magnitud del déficit depende de la fuerza de cada una de estas presiones. Desde 1956 en adelante, con la violencia se ha aplacado la fuerza de los asalariados, y así, los gastos

en remuneraciones se redujeron, dentro del Presupuesto, de un 42% en 1954, al 29% en 1958. Pero esto se hizo al costo de liquidar los servicios públicos y de despoblar de técnicos a la Administración.

En esta forma opera la inflación. No se la puede atajar provocando equilibrios ficticios en la superficie y dejando subsistente una base desequilibrada.

Esto es lo que no ven la Derecha chilena y el Gobierno. Ellos se encuentran como un barco que se enfrenta a un "iceberg": sólo ven la parte que sobresale en el mar, pero no comprenden que está sostenido por su base oculta. El tratamiento errado que están haciendo de la inflación sólo toca los aspectos superficiales y, por eso, no les permitirá nunca contener el flagelo. Los únicos resultados que han logrado son atajar el progreso del País, empobrecer más a los pobres y mantenerlos cesantes.

*Los salarios crecen más que el costo de la vida en otros países; en Chile retroceden*

La Derecha sostiene, también, que la inflación se debe al alza de salarios. Es decir, la atribuye también a otro elemento de propagación, el alza de los precios, no queriendo comprender que hay razones de más fondo.

Yo quiero hacerme cargo de esta afirmación sostenida por las fuerzas de Derecha, que de tanto repetirse, se ha transformado en dogma. Parece una osadía no admitir que los salarios deben reajustarse cada año en menor proporción que el alza del costo de la vida. Desde hace muchos años, los sueldos y salarios en Chile se han venido reajustando en menor proporción que el alza del costo de la vida. Se puede ver en el cuadro siguiente que el sueldo vital, es decir, el mínimo para sustentar una familia media, ha crecido en menor proporción que el costo de la vida a partir de 1953.

CUADRO Nº 7

*Crecimiento del sueldo vital en Chile*

Años	Sueldo vital en pesos de cada año	Sueldo vital en pesos de 1953
1953	7.550	7.550
1954	11.600	6.705
1955	18.400	5.993
1956	26.956	5.723
1957	35.086	5.596
1958	43.103	5.584

(Fuente: Banco Central).

Asimismo, se ha visto como ha disminuido la participación relativa de los asalariados en el ingreso nacional.

El Supremo Gobierno sigue repitiendo esta gastada prédica derechista. El señor Alessandri sostuvo en el Mensaje radiado al País en el mes de diciembre, que "mientras no se logre estabilizar el valor de la moneda, los reajustes periódicos de remuneraciones se traducirán inevitablemente en aumentos de precios. Sobre esto ya existe una experiencia que sólo por torpeza o con propósitos demagógicos puede desconocerse". Esta afirmación es falsa: en países como Gran Bretaña, Finlandia, Francia, Argentina y Méjico, que tienen inflación, *los salarios suben en mayor proporción que el costo de la vida*, sin que ésta sea la causa de dicha desvalorización. Hay algunos teóricos de Derecha que han sostenido la existencia de una correlación entre el aumento de los salarios y el alza de los precios, pero esto es falso: en 1958, los salarios subieron en 20%, mientras el alza del costo de la vida fue de 32,5%. La deshonestidad de los teóricos de Derecha los lleva a olvidarse nada menos que del efecto del atraso agrícola sobre el nivel de precios y de las violentas fluctuaciones del precio del cobre a que se nos ha tenido sometidos con el comercio unilateral.

El señor VIAL.—¿Me permite una interrupción?

En el año 1950 sucedió lo contrario: los salarios subieron en un 35%, y el costo de la vida, en 22%, y no hubo inflación. Lo dije ayer.

El señor ALLENDE.—Gracias, señor Senador, por su oportuna observación.

El señor RODRIGUEZ.—Lástima que no esté el señor Ministro de Hacienda en la Sala. Conviene que oiga estas cosas para que después no venga a hacer afirmaciones antojadizas.

El señor MARTONES.—Entiende poco.

El señor RODRIGUEZ.—Sí, entiende muy poco. No vale la pena que esté presente.

El señor ALLENDE.—No sé cuál será el criterio que tendrán los actuales Ministros con respecto a la deferencia que deben a los Senadores y su obligación moral, como responsables del proyecto que han presentado, de asistir al debate.

El señor VIDELA, don Hernán (Presidente).—Aquí viene el señor Ministro de Hacienda.

El señor ALLENDE.—La ausencia del señor Ministro ha sido criticada por el Honorable señor Rodríguez. Yo estaba expresando que ha sido habitual que los Ministros no estén ausentes cuando deben hacerse cargo de algunas de las observaciones que hacemos los Senadores. No he aprovechado la ausencia del señor Ministro para criticarlo, sino que lo digo en

su presencia. Por lo menos, así ha ocurrido desde que estoy en el Senado.

El señor RODRIGUEZ.—Es que el señor Ministro hace política de pasillos...

El señor VERGARA (Ministro de Hacienda).—Había recibido un llamado telefónico, y por eso salí un momento.

El señor ALLENDE.—Con el alza de las tarifas telefónicas, no hable tan largo, señor Ministro. Se va a arruinar.

El señor VIDELA, don Hernán (Presi-

dente).— Puede continuar el Honorable señor Allende.

El señor ALLENDE.—Muchas gracias.

Las afirmaciones que estoy haciendo son plenamente probadas por datos obtenidos del Fondo Monetario Internacional. Todos los países de Europa, de los cuales existen datos, muestran que a partir de 1953 los salarios han subido más que el costo de la vida. El cuadro que se inserta a continuación así lo demuestra.

*Aumento de los salarios y del costo de la vida en algunos países de Europa*

(Fuente: International Financial Statistics. Sept. 1958. Vol. XI. Nº 9).

	1953	1954	1955	1956	1957	1958 (julio)
<b>ALEMANIA OCCIDENTAL</b>						
Costo de vida .....	100	100	102	105	106	110
Salarios .....	100	104	112	119	129	131
<b>AUSTRIA</b>						
Costo de vida .....	100	103	105	108	112	114
Salarios .....	100	106	113	119	124	133
<b>ITALIA</b>						
Costo de vida .....	100	103	105	109	110	114
Salarios .....	100	103	107	113	117	124
<b>HOLANDA</b>						
Costo de vida .....	100	104	106	108	114	118
Salarios .....	100	111	116	120	133	142
<b>NORUEGA</b>						
Costo de vida .....	100	104	105	109	112	119
Salarios .....	100	105	111	120	127	128
<b>SUECIA</b>						
Costo de vida .....	100	101	104	109	113	119
Salarios .....	100	104	111	119	127	134
<b>SUIZA</b>						
Costo de vida .....	100	101	102	103	105	107
Salarios .....	100	101	102	105	108	—
<b>GRAN BRETAÑA</b>						
Costo de vida .....	100	102	106	112	115	120
Salarios .....	100	104	111	120	126	130
<b>FINLANDIA</b>						
Costo de vida .....	100	100	97	108	120	128
Salarios .....	100	102	107	119	125	—
<b>FRANCIA</b>						
Costo de vida .....	100	100	101	103	106	122
Salarios .....	100	105	113	126	137	152

Igual cosa sucede en países como Dinamarca, Irlanda, etc. Quiero demostrar con las cifras que aparecen representadas en el gráfico, que los salarios no deben subir necesariamente menos que el costo de la vida. En las economías maduras, es posible dar respaldo a mejores salarios y aumentar la producción, porque no existen tan grandes estrangulamientos en la oferta como en Chile, donde la agricultura feudal, la minería en manos extranjeras y la industria monopólica están estrangulando a la economía.

Pero no sólo en Europa se observa el fenómeno de que los salarios crezcan más que el costo de vida. Hasta en Formosa suben más que los precios.

Supongo que lo de Formosa lo conocerá el Gobierno, ya que desconoce todo lo que pasa en China Continental.

El señor RODRIGUEZ. — ¡Se portan como chinos...!

El señor ALLENDE.—En el cuadro que se inserta aparecen las cifras de algunos países del Asia.

*Aumentos de los salarios y del costo de vida en algunos países del Asia*

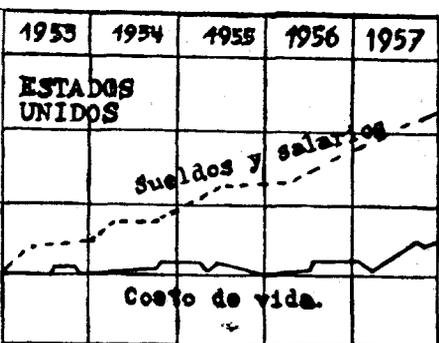
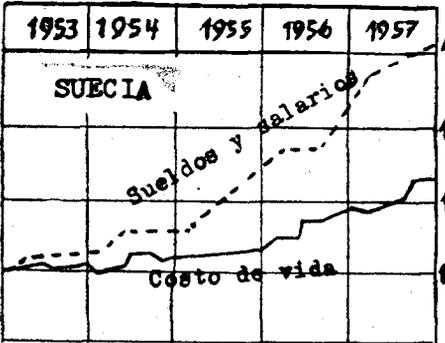
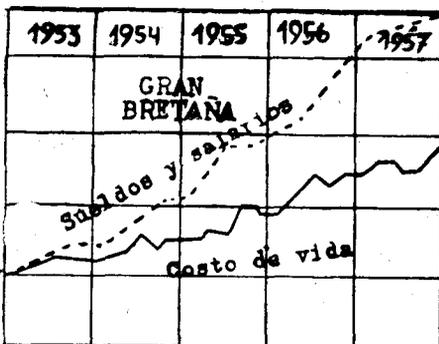
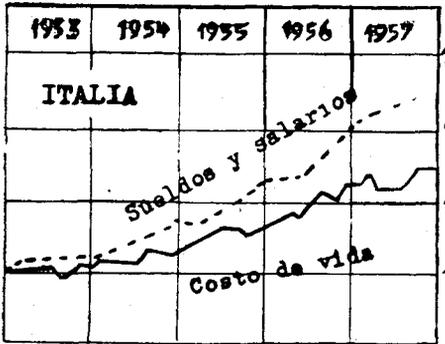
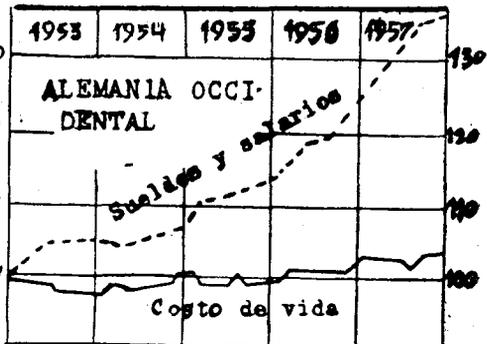
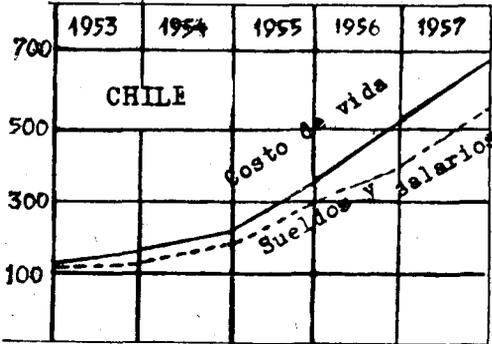
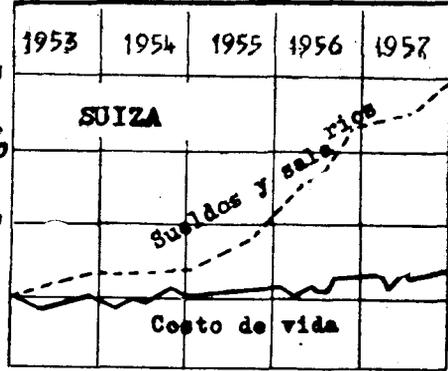
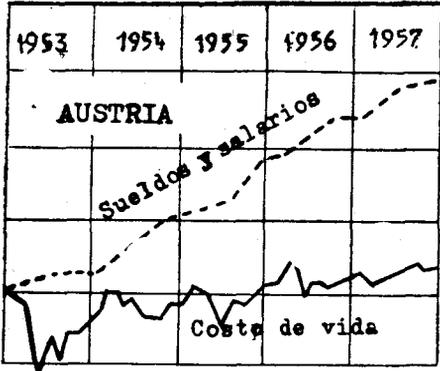
	1953	1954	1955	1956	1957	1958
<b>CEYLAN</b>						
Costo de Vida	100	99	99	99	101	102
Salarios	100	107	106	107	108	109
<b>FORMOSA</b>						
Costo de Vida	100	102	112	124	133	135
Salarios	100	111	125	141	155	158
<b>JAPON</b>						
Costo de Vida	100	106	104	105	108	108
Salarios	100	107	111	117	123	125
<b>NUEVA ZELANDIA</b>						
Costo de Vida	100	105	108	112	114	116
Salarios	100	108	111	113	119	120

El señor ALLENDE.—Para América el panorama no ofrece muchos cambios. Se puede ver que en países con relativa estabilidad, como Estados Unidos y Canadá, los precios suben menos que los salarios, y también en algunos países con inflación, como Argentina y México, los salarios han

ido subiendo más que los precios. Pero frente a los antecedentes expuestos, Chile es el país en el cual los salarios crecen menos que los precios. Esto se puede ver en los cuadros que insertamos a continuación.

*Aumento de los Salarios y Alza del Costo de la Vida*

(Fuente: International Financial Statistics. Fondo Monetario Internacional)



En todos los países de Europa, en Estados Unidos, en México, Argentina, Canadá, etc., los sueldos y salarios crecen cada año más que el costo de la vida, excepto en Chile. El sueldo vital entre nosotros ha disminuido su poder de compra en 37% desde 1953. Se han "congelado" los salarios porque no crece el "stock" de alimentos sobre los cuales se vuelcan los reajustes. Para aumentar los alimentos se debe hacer la reforma agraria.

La fuente que hemos tomado es el Fondo Monetario Internacional ("International Financial Statistics". Sept. 1958. Vol. Nº 9).

Esto que estoy afirmando lo reconoce limpiamente el Estudio Económico Mundial, al afirmar que "el problema de la escasez de alimentos ha tenido grandes repercusiones sobre la estructura de los precios de muchos países. Aunque la organización institucional también es uno de los elementos más importantes, el problema de los alimentos ha constituido un eslabón destacado en el proceso inflacionario; la disminución de los ingresos reales debida al alza de los precios de los alimentos, ha provocado con frecuencia peticiones de aumento de salarios. El incremento de los precios de los alimentos, unido a la estructura institucional en que se determinan los salarios, han originado la inflación acumulativa de costos".

La política de salarios que auspicia el actual Gobierno no reconoce esta realidad: no quiere ver el estancamiento agrícola. Pero, además, es profundamente errónea en su concepción y traiciona los propios principios que sustenta la Derecha: los sueldos y salarios más altos tienen un mejor reajuste. ¿Qué significa esto? Simplemente, que los obreros más calificados, con mayor productividad, experimentarán una baja real en su salario. ¿Esto es dar incentivo al trabajador? ¿No significa disminuir también el nivel de vida maltrecho de las clases medias? Esta política tiende a favorecer a las grandes empresas, cuya remuneración media siempre es superior a un sueldo vital, ya que en virtud de este mecanismo sólo darán un reajuste del 60% del alza del costo de la vida.

No se puede sostener, entonces, que todo reajuste deba traducirse necesariamente en alza de los precios. ¿Por qué no dice el Gobierno que esto podría suceder en Chile porque la oferta de alimentos no puede seguir a la demanda que genera el reajuste y que se vuelca en un 70% sobre

las subsistencias? ¿Hasta cuándo siguen los teóricos de Derecha escondiendo la realidad y engañando a sus seguidores? ¿Por qué no reconocen que mientras exista el latifundio improductivo los salarios no podrán crecer realmente?

*Efectos producidos por la "congelación" de sueldos y salarios.*

¿Qué efectos está produciendo en la economía chilena la pérdida constante de poder adquisitivo de las grandes masas?

A nuestro juicio, los siguientes:

a) Ha disminuido el mercado consumidor de la industria, en especial, del vestuario, calzado e industria liviana en general.

b) No obstante, subsiste la demanda por alimentos, cuya producción crece en menos del 1% al año, debido a que cerca del 70% del salario lo gasta el trabajador en comer.

c) La estancación industrial ha producido cesantía y hambre en las familias más indefensas, con todos los efectos biológicos sobre el capital humano que se conocen.

d) La disminución del mercado interno orienta a las grandes empresas a procurar exportar más. Esto es lo que el Gobierno desea favorecer con las devaluaciones, ya que está consciente de que no habrá mercado interno para la gran empresa nacional y extranjera.

e) Ha redistribuido el ingreso nacional en contra del asalariado, haciendo aparecer demandas adicionales de los estratos ricos orientadas hacia el consumo suntuario, con lo que se incorporan nuevos recursos de producción en producciones innecesarias, se cambia la composición de ella y su crecimiento es casi solamente de carácter secundario, como lo demuestra el incremento de los servicios suntuarios.

La política seguida por Chile en materia de salarios constituye, pues, un suicidio para nuestra economía: asfixia la producción nacional, aumenta la cesantía

y hace más ricos a los ricos y más pobres a los pobres.

*Los controles de precios no han perjudicado a la agricultura*

Otro mito que la Derecha ha incrustado en la mente de muchos chilenos es que los controles de precios han aniquilado a la producción, especialmente a la agricultura.

El señor Alessandri, haciéndose eco de esta prédica, atacó el sistema de controles de precios y le atribuyó el origen de muchos males. Procediendo en consecuencia, ha eliminado dichos controles y dado libertad de precios. Las consecuencias las están palpando los consumidores modestos.

La experiencia chilena en materia de controles de precios ha dejado importantes enseñanzas. Su análisis debe hacerse dentro de la dinámica de la inflación chilena y sus causas, y no como un fenómeno producido por decisiones autónomas del Gobierno: fue un fenómeno inducido por la quiebra del comercio exterior en el año 30 y la estancación agrícola. El control de precios fue un fenómeno inevitable, generado como mecanismo de resistencia ante presiones básicas que conducían a la inflación a toda la economía en conjunto.

Una de las principales fuerzas que llevan casi "naturalmente" a la elevación de los precios ha sido el estancamiento agrícola frente a la expansión del ingreso, generada por la industrialización, y la mejora relativa en la posición del intercambio comercial con el exterior. Estas presiones no se han manifestado en forma rectilínea a lo largo del período, sino que oscilan según sean las condiciones de comercialización del cobre en el mercado exterior.

La estancación agrícola genera, además, una política restrictiva en materia de salarios y ha autogenerado, a causa de la escasez de alimentos frente a una demanda creciente, el control de precios como

un instrumento destinado a contener las presiones inflacionarias básicas.

Las cifras disponibles demuestran que, en el largo plazo, los precios agrícolas, pese al control, han experimentado alzas relativas importantes y dejado atrás al poder adquisitivo de los salarios y sueldos.

En efecto, el economista de la Universidad de Wayne, Dr. David Félix, que trabajó en el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica, en su trabajo sobre los "Desequilibrios Estructurales y Crecimiento Industrial. El caso Chileno", demuestra, en la página 20, que "a pesar de los controles de precios, los subsidios a los alimentos importados y los monopolios industriales, los precios agrícolas subieron más que el índice de precios al por mayor, los precios de los alimentos al por menor más que el índice del costo de vida, y más notoriamente, los precios agrícolas y alimenticios aumentaron considerablemente más que los precios industriales en los respectivos índices agregados de precios. *La inflación y los controles no tuvieron éxito en detener el impacto de las desproporciones subyacentes de las tendencias de producción*".

El cuadro que se inserta permite apreciar el desarrollo de los índices de precios al por mayor de los productos agropecuarios e industriales.

*Alza de los precios de los alimentos en relación al índice de precios por mayor y precios industriales.*

(1947 = 100)

	Total precios por mayor	Agropecuarios	Industriales
1928	14.5	12.6	16.1
1929	14.5	12.4	15.5
1930	12.5	10.1	13.7
1931	11.4	8.9	13.9
1932	17.3	12.7	18.1
1933	26.0	16.6	24.2
1934	25.8	16.2	24.3
1935	25.8	16.6	25.7

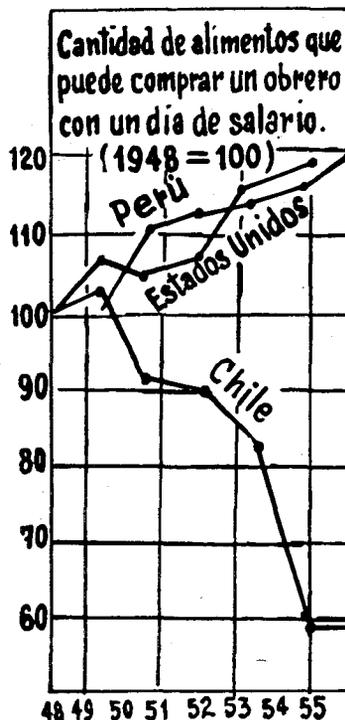
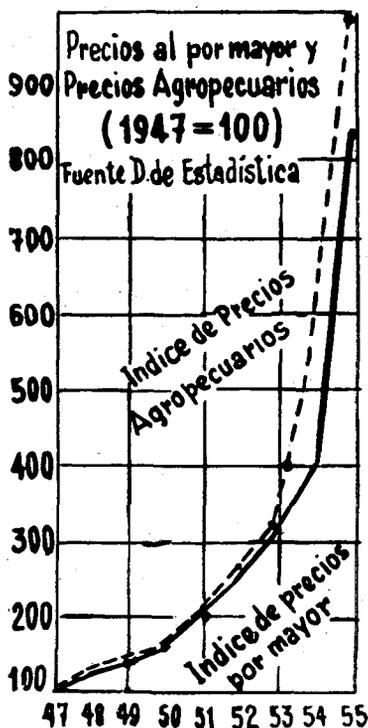
	Total precios		
	por mayor	Agropecuarios	Industriales
1936	28.6	23.9	29.6
1937	34.2	29.7	36.0
1938	32.5	28.5	34.0
1939	31.7	26.1	31.9
1940	34.9	31.3	34.8
1941	40.7	37.4	37.2
1942	55.4	47.3	49.5
1943	61.1	51.3	51.8
1944	63.1	55.9	58.3
1945	67.2	61.4	66.4
1946	77.5	72.8	78.5
1947	100.0	100.0	100.0
1948	114.8	118.1	118.0
1949	130.9	134.5	133.7
1950	153.6	153.6	149.9
1951	200.8	196.1	194.1
1952	249.1	268.6	230.3
1953	306.4	338.3	290.1
1954	408.8	559.7	446.7

	Total precios		
	por mayor	Agropecuarios	Industriales
1955	847.8	971.8	819.4

Fuente: Datos del Servicio Nacional de Estadística.

El crecimiento de los precios agrícolas con relación a los salarios ha producido una disminución del poder de consumo de los trabajadores. El Profesor norteamericano Walter Wilcox, experto de FAO, en su trabajo titulado "Food and Agriculture Price Policies for Economic Development in Chile", ha comparado los índices de la cantidad de alimentos que puede ser comprada con el salario de una hora de trabajo o de un día en las industrias manufactureras en Chile y otros países.

Los cuadros siguientes así lo demuestran:



La agricultura no ha sido perjudicada por los controles de precios. Los precios agrícolas han subido más que los precios por mayor y los precios industriales. El alza de los precios de los alimentos determina que cada obrero industrial puede comprar cada año menos alimentos con un día de salario.

*Índice de la cantidad de alimentos que puede ser comprada a precios por menor con una hora o día de salario por los obreros de fábricas manufactureras (1948-49 = 100).*

Año	Chile	Argentina	Brasil (x)	Colombia	México	Perú	EE. UU.
1948-49	100	100	100	100	100	100	100
1950	103	95	103	119	105	100	107
1951	91	87	98	105	104	112	105
1952	90	75	94	101	81	113	107
1953	84	79	82	96	99	115	116
1954	58	91	99	—	107	117	119
1955 (est.)	58	—	106	—	—	120	—

(x) Distrito Federal.

Fuente: Anual Statistical year book,

U. N. and O. I. T.

Como puede observarse, ningún país de América Latina ha experimentado más aumento en los precios por menor de los alimentos, con relación a los salarios de los trabajadores industriales, que Chile en los recientes años.

En verdad, la estancación agrícola genera el control de precios para la defensa de los consumidores empobrecidos por la inflación y las condiciones de subempleo, pero, pese a todo, el control de precios ha creado los estímulos a la producción agrícola. Los agricultores que poseen las tierras mejor dotadas han tenido incentivos suficientes para transformar sus cultivos extensivos en intensivos, mecanizar e introducir innovaciones técnicas, pues se han beneficiado con rentas diferenciales provenientes de una fijación de precios que se hacía al nivel de los costos del productor marginal. Ha sido su falta de iniciativa y de espíritu de empresario el factor que los ha mantenido atados a cultivos tradicionales, sin aprovechar sus tierras.

El Gobierno del señor Alessandri no quiere afrontar estas realidades y busca en la repetición de conocidas monsergas y falacias la forma de ocultar sus verdaderas intenciones: dejar intacta la estructura agraria, robusteciendo al terrateniente rico con precios libres y crédito abundan-

te; dar mayores utilidades a las empresas mineras extranjeras, so pretexto de favorecer con la devaluación la venida de capitales; mantener y robustecer los monopolios industriales y comerciales otorgando un reajuste basado en remuneraciones medias que, a ojos vistas, favorecen a la gran empresa monopolista; reajustar en forma discriminatoria, pese a una vocinglera prédica de hacer justicia, a las autoridades superiores de las Fuerzas Armadas, las cuales saben que tendrán mucho trabajo durante un gobierno cuya meta es hacer la más monstruosa redistribución de la riqueza en favor de los más poderosos, golpeando sin piedad con el bastón y la miseria a los hogares modestos.

Para cumplir este fin, contará con el respaldo incondicional del gran capital foráneo siguiendo mansamente las instrucciones de sus amos de siempre. Para lograr el apoyo yanqui, no vacila el Gobierno en darle todas las ventajas. La devaluación es una medida impopular en cualquier país. Sin embargo, el Gobierno del señor Alessandri no vaciló en devaluar, a trueque de perder el escasísimo apoyo popular que le dieron algunos incautos, con el objeto de ser grato a los ojos del poderoso yanqui, a cuyas puertas golpea en actitud mendicante.

*Los préstamos y la inversión extranjera: otro mito del Gobierno.*

¿A qué obedece la devaluación del peso? A otro mito inculcado por los teóricos de la Derecha: atraer capitales foráneos, porque Chile carece de ellos. Se dice que no tenemos capitales, en circunstancias de que capitalistas chilenos tienen depositados en bancos de Nueva York más de 300 millones de dólares, es decir, el equivalente a dos "usinas" como Huachipato.

La Derecha y su gobierno no quieren afrontar la verdadera austeridad, la que se impusieron los empresarios de la vieja

Inglaterra o del naciente Estados Unidos: la austeridad en el vivir y consumir. Los ricos no quieren ahorrar, no quieren aportar nada al sacrificio de la capitalización. El Estudio Económico de América Latina de 1957 así lo demuestra.

Por querer mantener su nivel de vida, piensan sustituir el ahorro que ellos deberían aportar por préstamos extranjeros e inversiones de capital foráneo. ¿Pero qué nos dice la experiencia mundial sobre esto? El Departamento de Comercio de Estados Unidos estableció en un estudio que la composición de la inversión de capital directa es la siguiente:

*Distribución de las inversiones directas de Estados Unidos*

	<i>Países desarrollados</i>	<i>Países poco desarrollados</i>
Industrias extractivas .....	23%	59%
Manufacturas .....	59%	22%
Servicios Públicos .....	7%	16%
Otros .....	11%	3%
	100%	100%

*Fuente: US. Department of Commerce, citado por R. Nurkse.*

Como se puede ver en las cifras citadas, Estados Unidos orienta principalmente su inversión en las áreas poco desarrolladas hacia las actividades extractivas —minería, petróleo, etc.—, con el fin de que estas producciones de materias primas se vendan posteriormente en dicho país o en otras naciones industrializadas. Este proceder es consecuencia de un hecho económico que no puede evadirse: las áreas subdesarrolladas no cuentan con mercado interno suficiente como para dar incentivos fuertes a inversiones en gran escala en la manufactura. No cuentan con demandas suficientes, dentro de sus economías, para hacer atractivos los aportes de capital en industrias manufactureras; de ahí que el aporte de capitales desde los Estados Unidos hacia las áreas subdesa-

rolladas se canalice hacia las industrias extractivas que producen materias primas para la industria norteamericana o europea. Esto ha marcado una de las características de las áreas atrasadas: el carácter monoprodutor de materias primas exportables.

América Latina, por cierto, no ha escapado a esta realidad. En conjunto, América Latina aparece como un continente exportador de materias primas hacia los centros industriales. Está formada por países periféricos que reciben del centro cíclico la influencia directa de las fluctuaciones que hacen oscilar a la economía del bloque capitalista de países. Este hecho comunica una característica propia de las áreas atrasadas: gran inestabilidad en su desarrollo económico.

Chile ha recibido capitales extranjeros, entre 1944 y 1956, por unos 798 millones de dólares.

Sin embargo, los servicios de empréstitos, la remesa de utilidades, etc., desde Chile hacia Estados Unidos, significan unos 1.354 millones de dólares, con lo que queda un saldo neto, en contrario, de 556 millones de dólares. Por esto se puede decir que Chile es un país exportador de capital. Chile ha financiado en Estados Unidos cinco "usinas" siderúrgicas iguales a Huachipato.

Desconociendo interesadamente esta realidad, el Ministro señor Vergara nos dijo aquí, en el Senado, en una exposición en el mes de enero, que la devaluación se había hecho con el objeto de atraer capitales extranjeros. Pero esta medicina produciría, además, otra serie de milagros, según el ingenuo Ministro. No le importa al Ministro aumentar nuestra deuda externa, que ya es superior a los 730 millones de dólares.

Olvida el señor Ministro que en Chile no es posible seguir el modelo de México o de otros países subdesarrollados que han fomentado sus exportaciones sobre la base de devaluaciones que han ido mucho más lejos que la desvalorización interna. La devaluación, técnicamente, produce resultados cuando logra alterar el sistema de los precios y crear estímulos a largo plazo. De lo contrario, el alza del nivel interno de precios rápidamente liquida el estímulo, por el encarecimiento interno de los costos de producción. En Chile el tipo de cambio tiene una honda repercusión en las importaciones, las cuales están compuestas por alimentos importados (100 millones de dólares se traen cada año en alimentos) y materias primas básicas. La devaluación podría producir los efectos deseados por el Ministro si en Chile hubiésemos hecho la reforma agraria como en México y las materias primas fuesen chilenas. En este caso el tipo de cambio se independiza del costo de vida interno y no atiza la inflación, como en Chile.

En las condiciones actuales, la devaluación producirá los siguientes resultados:

- 1) Encarecerá el costo de la vida aumentando la miseria de los asalariados.
- 2) Será un instrumento para redistribuir la renta nacional en contra de los trabajadores.
- 3) No estimulará las exportaciones, pues el subsidio para la industria nacional será absorbido por la inflación interna.
- 4) Significa un regalo ignominioso para las empresas extranjeras, ahora convertidas en otro Estado, encargado de gestionar empréstitos y de servir sus intereses para su sucursal: el Gobierno de Chile.

Por último, supongamos que la devaluación estimulara la venida de capital foráneo. ¿Adónde vendría éste? ¿A emplearse en la industria extractiva del petróleo y el hierro para ser exportado! Pero, además de la sangría de capitales que provoca, ¿dan siquiera ocupación? ¿No ofreció el Presidente de la República trabajo a sus electores? ¿Cómo van a dar trabajo con la instalación de fábricas altamente mecanizadas que sólo extraen materias primas que se exportan? Estas materias primas darán ocupación a algunos miles de los varios millones de trabajadores desocupados que tiene Estados Unidos, país donde se encuentra la industria elaboradora de aquellas. Entre tanto, la industria chilena seguirá produciendo a la mitad de su capacidad, por falta de mercados.

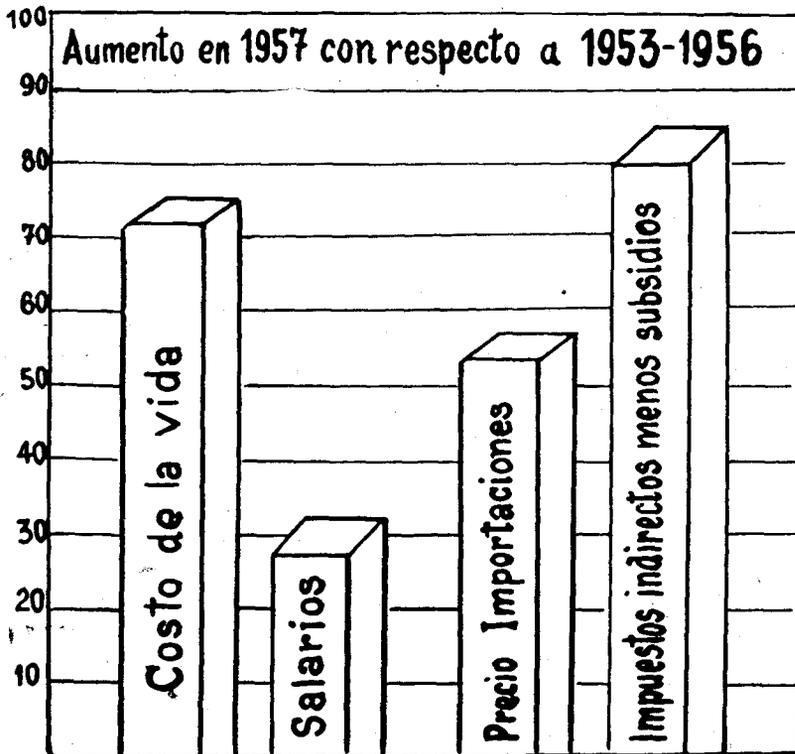
Con la devaluación, el Gobierno opera sobre otro factor de expansión de las presiones inflacionarias, pero en este caso estimulándola, y todo ello, hecho en nombre de viejas falacias sacadas del añejo baúl ideológico de la Derecha chilena, que ya lleva 80 años jugando a la devaluación.

¿Cómo quieren que la desvalorización del peso dé resultados cuando comerciamos con un mundo en crisis? ¿Las exportaciones agrícolas de Chile podrán competir con un mundo de los negocios afectado por el "dumping" provocado por la sobreproducción agrícola de Estados Unidos? El ejemplo de países agrarios, como Argentina y Francia, tan citados por la prensa dere-

chista, ¿no se debe, acaso, a que aquellos países debían devaluar para seguir colocando sus exportaciones en un mercado depresivo a causa de los excedentes agrícolas?

A nuestro juicio, todos los antecedentes expuestos llevan a una sola conclusión: se quiere seguir aniquilando el consumo de las clases populares. Los reajustes en menor tasa que el alza del costo de vida, la libertad de precios, las devaluaciones y la aplicación de nuevos impuestos indirectos mediante la reforma del impuesto a la compraventa son una nueva estafa para los trabajadores. El cuadro que acompaño, preparado por las Naciones Unidas, demuestra que, del conjunto de

los países subdesarrollados, Chile, en 1957, tuvo el mayor porcentaje promedio anual, con relación a 1953-56, de alza del costo de la vida. Este subió en 72%, mientras los salarios subieron en 28% (es el único país en el cual los salarios subieron menos que el costo de vida); mientras los precios de las importaciones, por efecto de las devaluaciones, subieron en 54%; y los impuestos indirectos netos, en 80%, ¿Puede alguien seguir sosteniendo, en presencia de estas cifras del Informe Económico Mundial, que en Chile el costo de vida sube por el alza de los salarios? ¿No aparece suficientemente clara la incidencia de los impuestos indirectos y del precio de las importaciones?



*Variaciones en el costo de la vida, salarios, precios de las importaciones e impuestos indirectos, menos subsidios.*

(Porcentaje promedio anual 1953-1956)

	<i>Costo de Vida</i>	<i>Salarios</i>	<i>Precios de las importaciones</i>	<i>% de los impuestos indirectos netos</i>
Argentina	9	15	6	9
Brasil	24	46	57	—
Chile	72	28	54	80
Colombia	9	9	—	26
México	11	13	21	—6
Egipto	—4	9	—4	—13
Israel	9	21	39	—
Australia	3	7	1	4

Fuente: Naciones Unidas, "Estudio Económico Mundial 1957". Pág. 75.

A nuestro juicio, los argumentos del Gobierno y el pensamiento de la Derecha han quedado pulverizados a la luz de los antecedentes elaborados por los organismos técnicos e independientes cuya versación hasta ahora no ha sido puesta en duda.

Nuestro pensamiento es claro, y se funda en los mejores estudios de la realidad chilena. No es el fruto de la improvisación, sino que está profundamente enraizado en la realidad que están viviendo todos los chilenos.

Señor Presidente, he solicitado la intercalación de los gráficos oportunamente señalados y he querido explicar extensamente nuestro pensamiento, para que no haya ninguna vacilación ni duda en la interpretación de lo que pensamos, de lo que queremos y de por qué luchamos.

#### *Conclusiones*

En las secciones precedentes hemos esbozado, en forma global, el significado de la política gubernativa. De los antecedentes presentados, se desprende una serie de hechos irrefutables. Estos hechos son los siguientes:

1) En Chile existe una deformada estructura agraria. La existencia del latifundio y el minifundio provoca una subutilización de las tierras, incluso de las regadas. Por ello, la producción de alimentos no crece al ritmo debido, además del escaso interés de los propietarios por introducir mecanización, semillas seleccionadas y nuevas formas de administración.

2) A lo anterior se une la brutal caída de nuestra capacidad para importar y de los términos del intercambio a partir de 1930.

3) La producción de alimentos crece menos que la población y esto nos obliga a gastar cada día más divisas en importar subsistencias, liquidando las posibilidades de equipamiento de la industria, con lo cual ésta no puede desarrollarse adecuadamente.

4) La baja disponibilidad de alimentos frena el aumento de los salarios reales. Para evitar los efectos inflacionistas de esta escasez, los Gobiernos han congelado los sueldos y salarios.

5) La congelación produce la reducción del poder de compra de las grandes masas, y la falta de mercado impide el desen-

volvimiento de la industria, clave del desarrollo económico y de la ocupación plena.

6) La falta de demanda para la industria y la minería crea desocupación, esto es, efectos depresivos, por un lado; por el otro, la escasez de alimentos provoca inflación. Así tenemos el curioso caso de una economía azotada por la inflación en la que existen desocupación y crisis en los sectores básicos.

7) Para resolver la crisis, la Derecha vuelve a la inflación abierta, devaluando, liberando los precios, aplicando impuestos indirectos, soltando el crédito, pero "congelando" los salarios. Ello producirá una nueva redistribución del ingreso nacional, que se sumará a la ya producida por la política Klein-Saks, en favor de las clases ricas.

8) Para estimular el desarrollo económico, la Derecha quiere recurrir al capital foráneo; pero, si llegan a venir algunos dólares, se ocuparán, seguramente, en la producción de materias primas: petróleo, hierro, cobre, etc.. De esa manera, Chile se amarrará más aún a los Estados Unidos y pasará a ser un pasadizo de capitales que llegan y se van multiplicados, y que producen para otros países, pues los salarios congelados hacen que no exista mercado interno suficiente. Además, la redistribución del ingreso orientará el poco capital que se invierta hacia producciones demandadas por las clases ricas, las cuales serán las únicas que tendrán poder de compra.

Frente a los hechos descritos y a la estrategia que han elaborado los sectores más reaccionarios del País, los partidos de Izquierda planteamos las siguientes soluciones:

1) Hay que hacer la reforma agraria para terminar con el latifundio improductivo e integrar el minifundio en granjas agrícolas de tamaño óptimo. La consigna derechista de que primero hay que aumentar la producción para sanear la economía, no tiene validez en Chile y es una

falsa ilusión si no se hace la reforma agraria. En efecto, es precisamente el atraso de la agricultura el que impide el desarrollo del resto de las producciones, como ha sido demostrado por informes de la CEPAL.

2) Hay que abrir efectivamente el comercio con todos los países del mundo, para reactivar las industrias de exportación como el cobre, el salitre o el hierro, y diversificar los mercados y los productos por exportar, mediante un plan orgánico de desarrollo.

3) Hay que liquidar los monopolios industriales y comerciales que explotan tanto al productor primario como al consumidor final.

4) Hay que reajustar los sueldos y salarios para hacer justicia a los trabajadores y reabrir los mercados a la industria nacional y a la construcción.

5) Debe establecerse un sistema de ahorro forzoso para las clases ricas, a fin de duplicar la tasa de ahorro nacional, y hacer una selección de las importaciones para aumentar las de maquinarias. Se debe hacer una progresiva redistribución del ingreso nacional, para terminar con la miseria extrema de algunos sectores populares. Se deben tomar medidas para lograr una efectiva independencia económica, defender nuestras materias primas, y sostener una política exterior sin claudicaciones.

Estas ideas han sido ampliamente desarrolladas en el curso de mi intervención y constituyen la espina dorsal de nuestra plataforma de lucha a largo plazo. Pero como nosotros estamos llamados a dirigir a las masas populares frente a los problemas concretos de la hora presente, hemos elaborado un proyecto de ley destinado a aliviar en un breve plazo la situación angustiosa, a veces desesperada, en que la Derecha y el Gobierno han colocado a los trabajadores. Por eso, presentamos un proyecto al que hemos llamado de Nuevo Trato a los Trabajadores.

El proyecto de Nuevo Trato a los Trabajadores contiene, en síntesis, los siguientes aspectos fundamentales:

1) Un reajuste igual al 100 por ciento del alza del costo de la vida habido en 1958, más un 10 por ciento para compensar la mitad de la pérdida ocasionada por la "congelación" en los años 1956 y 1957.

2) Un empréstito forzoso de capitalización financiado por los dueños de propiedades de más de 15 millones de pesos, los comerciantes o industriales con capitales superiores a un millón de pesos y los dueños de automóviles.

3) Pago de semana corrida, sindicación libre y pago directo de la asignación familiar a los campesinos e inversión del 5% de la utilidad agrícola en casas para las familias campesinas.

4) Asignaciones familiares obreras de \$ 160 por cada carga y por día trabajado en 1959, y asignación familiar única a partir de 1961.

5) Pensión vitalicia para las viudas de los trabajadores imponentes del Servicio de Seguro Social.

6) Realización de un plan extraordinario de obras públicas en 1959 para absorber cesantía.

7) Financiamiento a base de impuesto sobre los agricultores, empresas cupreras y personas de altas rentas.

8) Retorno total de las divisas producidas por la gran minería.

9) Sindicación libre de los empleados del Estado.

10) Plan de construcción de viviendas populares y fomento de la autoconstrucción.

11) Derogación del impuesto a las compraventas y su reemplazo por otro a la utilidad bruta del comercio y la industria.

Estos puntos han sido propuestos por los partidos populares para compensar, en forma inmediata, la estafa política y económica a que se viene sometiendo al pueblo desde hace ya muchos años. La miseria en el hogar modesto, la desesperación del jubilado, el despojo paulatino hecho al empleado, el abandono en que se

hallan el pequeño y el mediano productor, etc., encuentran en este proyecto una respuesta y una salida inmediata a sus problemas. Por eso, el proyecto cuenta con el apoyo popular.

Yo quiero señalar, por último, que es necesario terminar de una vez con los mitos que se han venido propalando en Chile desde hace muchos años. En esta exposición hemos pulverizado el pensamiento económico de la Derecha y han quedado en claro nuestros principios y posiciones.

En función de lo que hemos hecho y de lo que venimos preconizando desde hace muchos años, reclamamos para nosotros los títulos que nos corresponden. Por nuestras luchas para defender las materias primas nacionales: cobre, salitre, hierro, petróleo, etc., y por el mantenimiento de una política exterior ciento por ciento chilena, podemos decir que somos los únicos que sustentamos una *verdadera política nacional*. Por nuestro aporte y desvelos para impulsar el desarrollo económico y social, sin transacciones de ninguna especie con los enemigos del progreso, reclamamos el título de ser las *auténticas fuerzas progresistas del País*, las únicas que pueden liquidar los escollos estructurales opuestas al desarrollo y detener la inflación.

Nosotros sabemos que la política económica del Gobierno va a fracasar. Lo sabemos y lo advertimos desde su iniciación. Fracasaré, porque no toca, ni roza, las verdaderas causas de los males de Chile. Esta política se esterilizará a sí misma al cabo de unos meses, y volveremos al punto de partida, como sucede al viajero perdido en el desierto. Ya fracasó otra política casi igual a ésta, formulada por misioneros extranjeros, y nuevamente hemos vuelto a lo mismo.

Pero siempre hay una víctima: el pueblo chileno, cada día más hambreado y perseguido. Nosotros tenemos la obligación de defender a ese pueblo. Lo haremos con serena entereza. Pero advertimos al Gobierno, desde ahora, que "quien siembra vientos cosecha tempestades". Los